

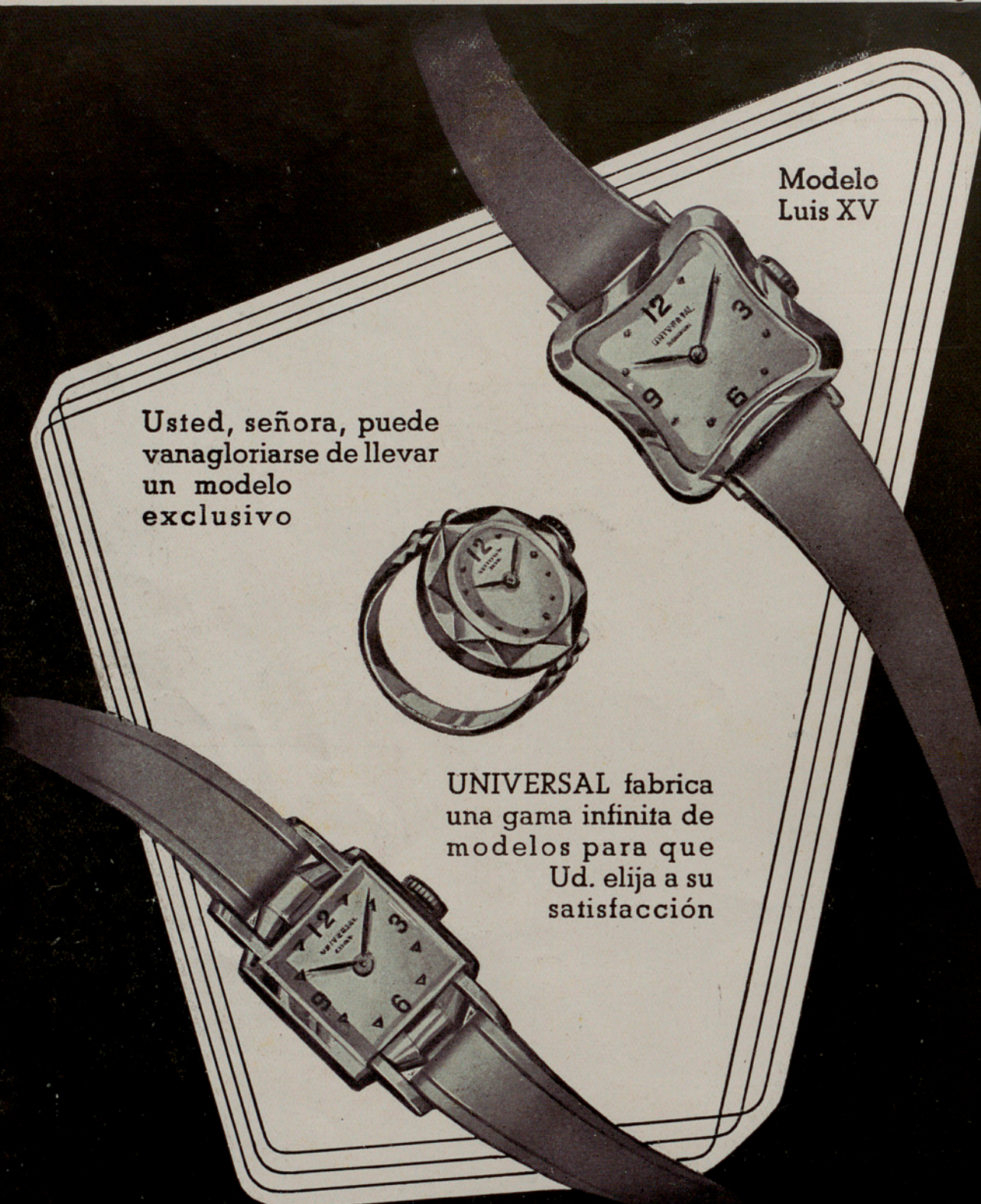
The background of the cover is a painting of a ruined Gothic building. The structure is dark and heavily damaged, with many windows missing or broken. A vibrant red cloth hangs from a window on the right side. In the foreground, there are large, colorful flowers, possibly roses, in shades of red, purple, and yellow. The overall mood is somber and evocative. In the top right corner, there is a faint signature that appears to be 'G. Serrallonga'.

LICEO

*La revista más completa
y selecta*

Nº 69 • MAYO • 1951





Modelo
Luis XV

Usted, señora, puede
vanagloriarse de llevar
un modelo
exclusivo

UNIVERSAL fabrica
una gama infinita de
modelos para que
Ud. elija a su
satisfacción

UNIVERSAL
GINEBRA
EL TIEMPO AL SEGUNDO

En todo momento... **Danamask**

MAKE-UP BASE
U.S.A PAT. 686006



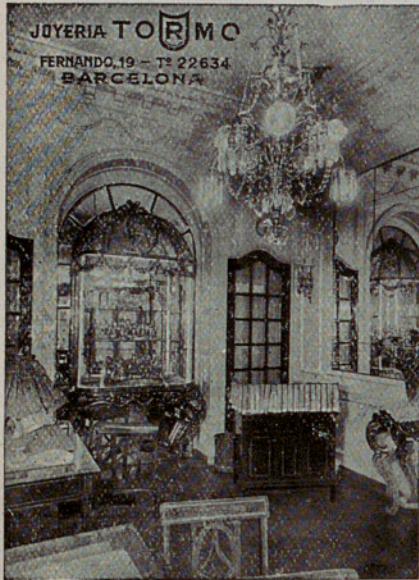
Danamask
el maquillaje de
más fácil aplicación
que no seca, ni irrita
ni produce rigidez
en la piel



Dana

NEW YORK • LONDRES • PARIS • BUENOS AIRES • BARCELONA

COMPRAS



Joyería y Relojería TORMO
Fernando, 19 - Teléfono 22 26 34
BARCELONA

NEVERAS ELECTRICAS

- FRISAN
- SICE
- AEE SA
- TERMOFRIGIDUS
- BOREAL

CONTADO Y PLAZOS
DESDE 8.850.Pts.

Comas

ARTICULOS ELECTRODOMESTICOS DE CALIDAD

Avda. Gm. FRANCO. 580. (MUNTANER CASANOVA)

El suizo

ENCAJES
El suizo
PASEO DE GRACIA, 74
(junto Hotel Majestic)

Tiene el honor de invitarle a visitar la Exposición de MANTELERÍA Y LENCERÍA

SELECTAS



Creación MALLAFRÉ
Ronda de San Pedro, 24 - Teléfono 21 88 35
BARCELONA

LÓ
PEDRO LOPEZ

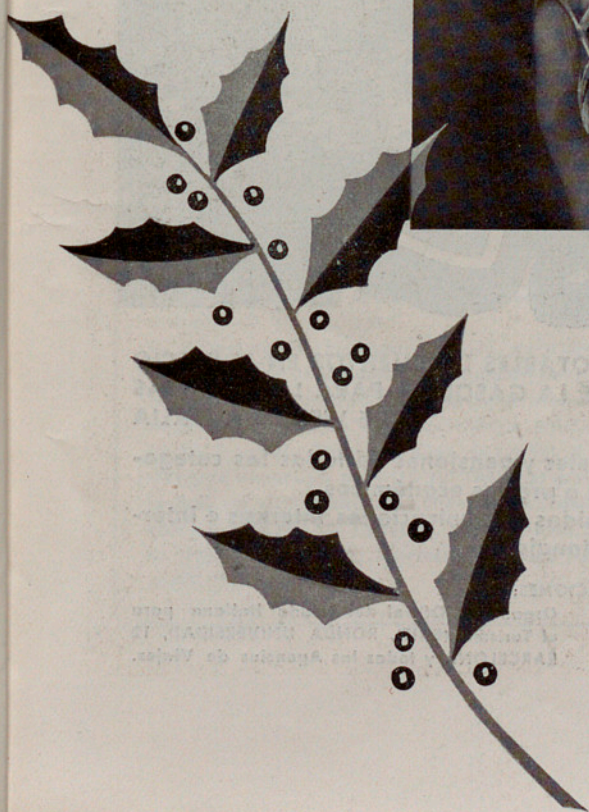
ANTIGÜEDADES · PLATA · JOYAS · OBJETOS DE ARTE
MADRID: PEZ. 15 Y PRADO, 3; SAN SEBASTIAN: ALAMEDA: 25

Ria sin temor
con

Esmalte dental
El Toroero
EL DENTIFRICO QUE EMBELLECE LA SONRISA
ORIVE, S.A.

Fragancia de primavera

Suficiente
unas gotas
para lograr
un ambiente
grato, fresco
y optimista

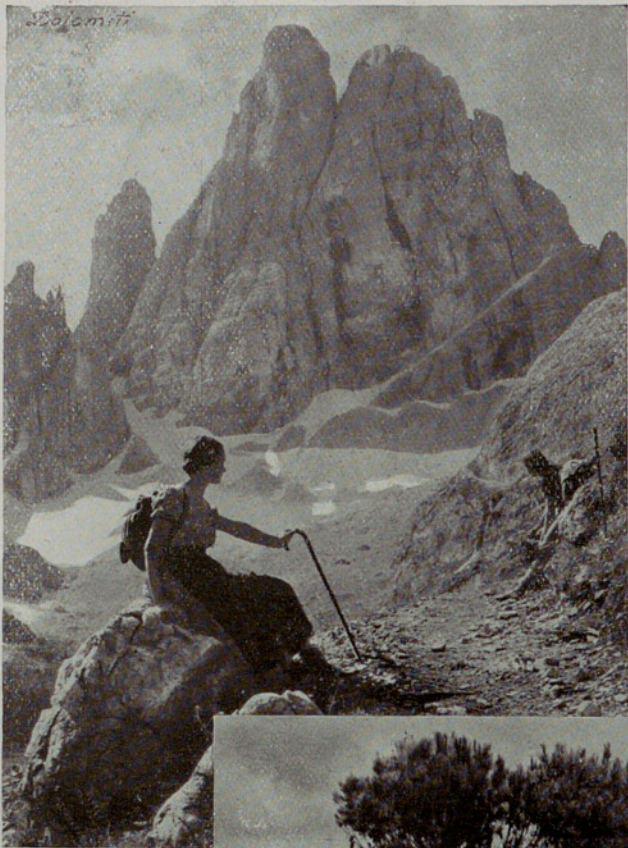


Colonia



VERA

valero



ITALIA

*os espera
para vuestras
vacaciones...*



Italia

NOTABLES DESCUENTOS EN EL PRECIO
DE LA GASOLINA PARA LOS TURISTAS
QUE VIENEN A ITALIA

- Hoteles y pensiones de todas las categorías a precios económicos.
- Rápidas comunicaciones internas e internacionales.

INFORMACIONES:

Organismo Oficial del Estado Italiano para
el Turismo (ENIT), RONDA UNIVERSIDAD, 12
BARCELONA y todas las Agencias de Viajes.



ROMA

Liceo

AÑO VIII - NÚM. 69 - MAYO 1951
M A D R I D - B A R C E L O N A

Director:

J O S É B E R N A B É O L I V A

Gerentes:

DAVID BARRERA REVERTER, Realizador Artístico
RAMÓN DE TEMPLE Y JORRO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Junqueras, 16, 9.º - D - Teléfono 213804 - BARCELONA

CORRESPONSALES LITERARIOS Y PARA LA VENTA
EN LAS PRINCIPALES CAPITALES DEL MUNDO

Y U S T E , impresor - B A R C E L O N A

FOTOGRAFADOS: TOMÁS PI Y TOMÁS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE ORIGINALES Y
DOCUMENTOS GRÁFICOS SIN AUTORIZACIÓN

SUSCRIPCIÓN SEMESTRAL: 60'— Pesetas

SUSCRIPCIÓN ANUAL: 120'— Pesetas

PRECIO DEL EJEMPLAR: 12 PESETAS

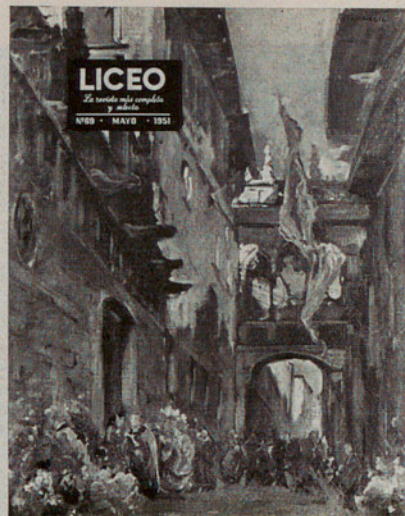
En este número:

Publicamos el interesante artículo de CARLOS SOLDEVILA titulado **Stendhal, Ortega, Platón y la gruta de Salzburgo**; también insertamos una curiosa glosa científica de MIGUEL MASRIERA sobre el tema **Ruido y entusiasmo**. Como comentarios de arte van los artículos **Ribas Rius en el auge de su trayectoria artística**, por JOAQUÍN CIERVO, y **José Lamuño, pintor de inquietudes**, por JOAQUÍN VAYREDA. Van los cuentos **Una esperanza muerta**, de la ilustre CONCHA ESPINA y **Arma que no «yere»**, de CARMEN DE VILLALOBOS.

En nuestras secciones fijas, figuran: **El arte**, por JUAN CORTES; páginas de **Amigos de los museos**; **Decoración**, por JOSÉ MAINAR, seguida de las realizaciones de GRIFÉ & ESCODA: **La Moda**, por MARIA ALBERTA MONSET; páginas y **Crónica de Cine**, por J. OBEROL; **Objetivo Deportivo**, por ANTONIO TRAPÉ; **El mes teatral**, por ALEJANDRO BELLVER; **Gaceta Musical**, por JOSÉ PALAU; **Consulte, sepa, sonría...** por ENRIQUETA O'NIELL; **Coctelería y Menú**, por JUAN CABANÉ.

NUESTRA PORTADA:

«Fiesta de San Jorge», óleo de Luis María Güell. Propiedad de la Excm. Diputación Provincial de Barcelona, que le confirió el 1.º premio de pintura 1950.



FERIA DE ROSAS

Aun cuando muchos creen que los catalanes son, más bien retraídos que alegres, huraños, con el pensamiento puesto sólo en el trabajo o en el negocio, lo cierto es que siempre han sido propicios a solazarse, incluso con bullanga, e inclinados a aprovechar cualquier fiesta o circunstancia para establecer una tradición bajo el signo del bullicio, la alegría ruidosa y las comilonas dentro o fuera de la ciudad. Y también propicios a rendir culto a la belleza.

Nos referimos aquí sólo a Barcelona, ya que nos faltaría espacio si quisiéramos extender nuestro breve e intrascendente comentario sobre este particular a las otras provincias de nuestra región.

Desde enero a diciembre — no tanto actualmente, por las mutaciones impuestas por el moderno vivir — tiene cada mes sus propias fiestas y costumbres que el fervor popular ha consagrado y que el buen barcelonés defiende ahincadamente contra la indiferencia y acaso el desdén de un gran número de personas que creen ser más modernas, echando por la borda la tradición.

En una rápida enumeración de tales fiestas y tradiciones, citando sólo las más destacadas, podemos recordar los «Tres Tombs», la romería de San Medin, las fiestas de San Roque, la feria de hierbas de San Poncio, Santa Lucía y las «llucietes», las verbenas de San Juan y de San Pedro, las especiales celebraciones de Todos los Santos y del Día de Difuntos, y el día de Corpus, solemnísimos. Si a esta corta relación añadiésemos todas las demás fiestas y costumbres y a éstas las que han desaparecido ya (la fiesta mayor del «barri de Raval», feria y cabalgata de los vidrieros procesión y fiestas de San Sebastián, el Carnaval y tantas más) llegaríamos a la deducción insinuada al comenzar este artículo: que no es lo que se dice excesivamente sería una ciudad que aprovecha cualquier motivo para divertirse, rendir culto a la belleza, echarse a la calle y llevar a su mesa el postre o el manjar que imponen la fecha o festividad.

Con excepción de la fiesta de San Jorge que fué en sus comienzos, en el medioevo, genuinamente aristocrática, tienen todas las demás un origen popular. Esta de San Jorge dejó su empaque y tomó arraigo al disolverse la vieja Generalidad, transformándose el gótico edificio en Real Audiencia. Los torneos en el Borne y los saraos aristocráticos se esfumaron con el correr del tiempo. Pero aún en 1459, en la capilla dedicada a San Jorge se celebraban funciones religiosas y se obsequiaba a las señoras con flores y dulces en tanto sonaban músicas en el Patio de los Naranjos. Cuando se permitió la asistencia del público a las funciones religiosas se creó espontáneamente la Fiesta de las Rosas en un ambiente tal de galantería, que pronto fué conocida por «feria de los enamorados».

Pronto no bastó el Patio de los Naranjos y las vendedoras de flores se extendieron por las calles próximas al Palacio de la Diputación.

Y ahora, en nuestros días, olvidados el origen y empaque señorial que tuvo la feria de las rosas, sigue esta su tradicional celebración a la que concurren también hoy los enamorados, bajo el signo feliz de la ilusión, a comprar las bellas y perfumadas flores.

RAMÓN DE TEMPLE



El amor serio, matrimonial, interpretado por la pareja Alexis Smith y Gary Crant

STENDHAL, ORTEGA, PLATON Y LA GRUTA DE SALZBURGO

Por Carlos Soldevila

En su libro «Del Amor», incluye Stendhal un texto titulado «La rama de Salzburgo». ¿Lo conocen ustedes? Perdonen mi impertinencia: voy a suponer que no, como hacen siempre los que tienen ganas de contar una cosa... No se alarmen; es muy breve.

Hay en las cercanías de Salzburgo, célebre ciudad austriaca, unas minas de sal. La gente del país, para obsequiar a los forasteros, suele o solía hace más de siglo y medio, llevarlos hasta la boca de una de sus grutas. Entonces cogía una ramita seca y la introducía en el oscuro antro. Al día siguiente, la ramita aparecía transformada en una joya. La sal, al cris-

talizarse, la había cubierto enteramente de una brillante pedrería.

En el nacimiento del amor, aseguraba Stendhal, acontece algo parecido. Una persona, hombre o mujer, que ha inspirado a otra de sexo contrario un relativo interés, puede de la noche a la mañana, transformarse en un ídolo deslumbrante, gracias a la cristalización. Pero, «¿Cómo?», preguntarán ustedes con legítima curiosidad. «¿Qué factor hace las veces de la sal cristalizada? ¿En qué oscura gruta conviene quedarse a pasar la noche para amanecer transfigurado, embellecido, irresistible?».

La gruta en cuestión, no suele ser cómoda ni agradable. En general, la oscura mansión en que los seres humanos se revisten de una pedrería irisada y brillante es la desgracia, la separación, la contrariedad, en una palabra, los obstáculos.

Si se fijan ustedes, la vida no deja de ofrecerles abundantes esbozos de esa idea que Stendhal expuso con tanto ingenio. Ahí tienen a esos padres, tal vez algo chapados a la antigua o, simplemente, que no se resignan a asistir pasivos y callados a las iniciativas de sus vástagos. Uno de éstos, vamos a llamarla Fifi, anda haciendo el tonto con un muchacho que no ha terminado aún la carrera, y que, por añadidura, no cuenta con un papá adinerado. Intervienen. Predican. Amenazan. ¿Y qué es lo que sucede? Que la débil llama, bajo el soplo de tantas abmoniciones, se convierte en incendio. La parejita se crece. Está dispuesta a todo. ¡Dios quiera que no haga un disparate! El amor ha cristalizado.

Ahora, por favor, vuelvan ustedes los ojos a esta otra pareja. Son gente mayor, no chiquillos. Simpatizan y hasta coquetean, lo cual quiere decir que ofrecen y hurtan al mismo tiempo. ¿Se casarán? ¿No se casarán? La duda es posible. Y hete aquí, la guerra. La guerra que bruscamente los separa, después de una despedida patética en que por primera vez han soltado frases apasionadas. La ausencia, complicada con la zozobra, va cubriendo de una pedrería brillante la imagen de uno y de otra. Sin la guerra que tan brutalmente ha intervenido, es muy probable que su *flirt* no hubiese pasado de *flirt*. Y ahora, ¿ya lo ven ustedes? Pasión, pasión desbordante. Otra vez el fenómeno de la cristalización.

En algunas ocasiones, la mágica gruta de Salzburgo opera con extremada delicadeza. Nada de *coups de théâtre*. Nada que recuerde la fiera inquina de los Capuletos y los Montescos que después de llevar al paroxismo el amor de Romeo y Julieta, será causa de su espantosa muerte. Ni guerras separadoras, ni cárceles, ni epidemias. Ni siquiera padres con ideas propias y afán de imponerlas. Simplemente, la sombra de una duda, la insinuación de una amenaza. El ha tenido la sensación



Los amantes «románticos», que son Alice Faye John Payne

de que *ella* iba a hacer caso a otro pretendiente más rico o más apuesto, de más categoría social o de mayores arrestos. Y la sola sensación de que iba a perder un bien que hasta entonces había estimado medianamente, infunde al galán una terrible codicia; su tibio interés se transforma en volcánico ardor; si ella le parecía agradable, ahora le está pareciendo arrebatadora. Si antes le hizo una corte pausada y prudente, ahora va a ponerle un asedio desenfrenado. Ahí tienen otro género de cristalización que había sido descubierto muchos siglos antes de que Stendhal viniese al mundo y reflexionase sobre el amor. ¡No son pocas las mujeres que despertando unos celos más o menos justificados han sabido provocar una decisión que tardaba demasiado en llegar! ¡Como que este ardid es uno de los más clásicos!

En lo que Stendhal, hombre que no tuvo suerte con las mujeres a pesar de haberles dedicado una atención infinita, tal vez se aparte del concepto vulgar de las señoras y de los caballeros que suelen discutir estos temas en los tés y en los «cocktails» de moda, es en la idea básica de su doctrina. Esta idea — y nadie como Ortega y Gasset la ha captado y definido — supone que el amor es hijo de un error, de una alucinación. Supone que ni él ni ella son más que una rama seca y renegrida que un accidente fortuito ha recamado de brillantes cristales. Para Stendhal en el nacimiento de todo amor hay una mentira, una ilusión que forzosamente se desvanecerá dejando un ceniciento sabor en los labios. Para la mayoría de las susodichas señoras y caballeros, hay que distinguir... Fulanito, efectivamente, ha resultado una joya falsa que pudo brillar mucho al salir de la oscura cueva y recibir los reflejos del sol que su enamorada llevaba en el fondo del alma. Menganita tampoco fué lo que parecía: la cristalería que la adornaba no transformó en nada la sequedad y la astillosa consistencia del leño de que estaba realmente hecha. Pero no es verdad que el Amor, escrito en mayúscula, sea siempre, siempre, hijo de un fraude.

Sería horroroso. Justificaría el más negro de los pesimismos. ¡Ninguna mujer digna de ser realmente amada! ¡Que sólo a favor de un disfraz pudiese el ser humano merecer fervores y madrigales, sacrificios y oblacones; Ni tanto ni tan calvo. El vulgo — sobre todo el vulgo distinguido que es el único que suele tener tiempo para ocuparse de estos problemas — presume de escéptico, pero le gusta dejar siquiera un resquicio luminoso donde colocar su propia persona. Por eso lo corriente es creer que el enamorado toma a menudo gato por liebre, pero que alguna vez, de tarde en tarde, fija su extática y delirante atención en una criatura que realmente vale la pena porque es todo lo que aparenta.

Quitándole a esta idea consoladora el egoísmo que suele inspirarlo en las conversaciones frívolas o mundanas, nos encontramos con la idea limpiamente filosófica que mantiene Ortega contra Stendhal. Los humanos al elegir el objeto de sus amores, al enamorarse, se equivocan a menudo, pero ni más ni menos que al dar crédito a los ojos o a los oídos en cualquier otro menester de la vida. No puede admitirse que una actividad normal del hombre esté edificada sobre un error esencial. Cuando usted, querido lector, o usted, querida lectora, se siente atraído y embelesado por una persona del sexo opuesto es porque va en busca de determinadas perfecciones y primores, y aunque les ocurra que la aludida persona no los posea en la medida soñada, es sensato suponer que algo hay realmente en ella que le ha permitido convertirla en sustentáculo de tales encantos.

La pareja del amor trepidante, muy bien encarnada por Carmen Miranda y Cesar Romero

La supuesta existencia de la «media naranja», no por ser vulgar, es enteramente falsa. Además, antes de vulgarizarse, esa suposición estimulante y reconfortadora, fué proclamada por Platon hace dos mil trescientos años. La gruta de Salzburgo — ausencia, contrariedad, desvío — sólo desempeña el modesto servicio de llamar la atención. Pero ésta, amorosamente hablando, sólo prende de verdad cuando cree descubrir afinidades profundas. Y no se equivoca siempre, ni jamás se equivoca del todo. En la peor elección, en la que mayores disgustos acarrea, había algo, algo...

La supuesta existencia de la «media naranja», no por ser vulgar, es enteramente falsa. Además, antes de vulgarizarse, esa suposición estimulante y reconfortadora, fué proclamada por Platon hace dos mil trescientos años. La gruta de Salzburgo — ausencia, contrariedad, desvío — sólo desempeña el modesto servicio de llamar la atención. Pero ésta, amorosamente hablando, sólo prende de verdad cuando cree descubrir afinidades profundas. Y no se equivoca siempre, ni jamás se equivoca del todo. En la peor elección, en la que mayores disgustos acarrea, había algo, algo...

Quitándole a esta idea consoladora el egoísmo que suele inspirarlo en las conversaciones frívolas o mundanas, nos encontramos con la idea limpiamente filosófica que mantiene Ortega contra Stendhal. Los humanos al elegir el objeto de sus amores, al enamorarse, se equivocan a menudo, pero ni más ni menos que al dar crédito a los ojos o a los oídos en cualquier otro menester de la vida. No puede admitirse que una actividad normal del hombre esté edificada sobre un error esencial. Cuando usted, querido lector, o usted, querida lectora, se siente atraído y embelesado por una persona del sexo opuesto es porque va en busca de determinadas perfecciones y primores, y aunque les ocurra que la aludida persona no los posea en la medida soñada, es sensato suponer que algo hay realmente en ella que le ha permitido convertirla en sustentáculo de tales encantos.

Red Skelton la mira embabecado y piensa: «¡Qué maravilla de chica!»





Durancamps
"Paisaje madrileño"
(Sala Parés)
(Foto Serra)

EL ARTE

Por JUAN CORTÉS

J. LLORENS ARTIGAS

El ceramista Llorens Artigas nos ofreció en «Galerías Layetanas» la mejor y más abundante exposición de realizaciones que nunca nos haya mostrado. Constaba de un centenar de sus espléndidas piezas de gres con la variedad de cubiertas y perfecta consecución de cochura que de una maestría tan sólida como la suya podía esperarse. Constituyó esa exposición una verdadera fiesta para los buenos catadores de las sutilísimas cualidades del arte del gran fuego, en el que nuestro artista es único.

Hacia algunos años que Llorens no había exhibido entre nosotros. Sus largas estancias en París, donde trabaja con la colaboración de los mejores decoradores y donde su obra es solicitada por los mejores coleccionistas, de allí y de todas las partes del mundo, le había mantenido apartado durante todo este tiempo de nuestras salas de exposición. Su reanudación de contacto con el público barcelonés ha corroborado una vez más, y rotundamente, la espléndida calificación que Artigas tiene conseguida.

La simplicísima belleza de las formas, enraizadas en la mejor tradición del género, los purísimos perfiles, de impecable ritmo, que rigen esos preciosos cacharros —, algunos de ellos, en la muestra que comentamos, de tamaño muy mayor que el corriente —, la espléndida riqueza de sus esmaltes y la incontable variedad de las cualidades que les da, otorgan a las realizaciones de nuestro admirado ceramista una condición que muy raras veces alcanzan las producciones de este género, que vemos tanto y tan a menudo agobiadas

R. A. Riera Rojas. — "Paisaje de mi ventana" (Sala Gaspar)
(Foto Robert)



por parasitismos decorativistas y desviaciones de su recto entendimiento. La condición alcanzada por las creaciones de Llorens es la de la pura obra de arte que obtiene por sí misma toda su justificación y categoría.

JORGE AGUADÉ

Anexa a la exposición de Llorens Artigas, su discípulo Jorge Aguadé — a quien su maestro nos presentaba en prólogo a su catálogo —, nos daba a gustar una pequeña muestra de realizaciones de su mano.

Viene el novel artista de estudiar en el extranjero. Su producción consiste en obras de bibelotería en el mejor sentido de la palabra. Bibelotería exenta de la noñez y banalidad que acostumbran a ser compañeras inseparables del género. Figuras preciosísimas, donosos monigotes apaciblemente satíricos — todos ellos pieza única —, poseen un simpático atractivo.

Esas figuras de Aguadé pueden dividirse en dos tendencias perfectamente ostensibles. Al principio, antes de su salida para el extranjero, practicaba el artista un determinado naturalismo, aunque en extremo convencional, como correspondía a su intención. Hoy, después de su contacto con otros medios, desarrolla una simplicidad casi esquemática. Pero tanto las de antes como las de ahora, resultan las figuras de Aguadé una delicia de humorismo y buen gusto, por su colorido vivo, su picante finura y su amable accesibilidad, libre de toda petulantía.

NURIA LLIMONA

El desembarazo y la vivacidad de inspiración que mueven los pinceles de Nuria Llimona son para el espectador de sus pinturas un verdadero sedante por su frescor y espontaneidad.

Nos presentó de nuevo, en «Sala Vayreda», como la vez anterior, una copiosa serie de aguadas, por las que la vimos trabajar con más seguridad y ensanchando notablemente el área de sus posibilidades con el enfoque de una variedad de temas mucho más extensa que la que hace poco más de un año nos mostró. Completaban la exhibición dos óleos sobre temas vegetales, los cuales, al igual que los anteriores, nos parecieron bien vistos, tratados con vigoroso empaste y fluidez expresiva.

JAVIER DE WINTHUYSEN

Muchos elementos hay, sin duda alguna, en la pintura de Javier de Winthuysen que nos la hacen agradable. Pero tampoco podemos dudar de que lo que más nos seduce en ella es su ahiladísima sensibilidad, la despreocupación absoluta de que da muestra con respecto al efectismo, sea del género que fuere, y la jus-

Javier de Winthuysen. — "Paisaje"
(Syra)



teza con que interpreta el acento exacto de cada uno de sus asuntos con tan gallardo desasimiento de toda labor formalística y su completa exención de cualquier pesadez.

Vive hace años nuestro artista en Vallvidrera y pasa largas temporadas en Ibiza. De Vallvidrera, de Sardañola, de los alrededores de Barcelona y de aquella luminosa isla son los paisajes que figuraron en la exposición que celebró en «Syra». Hacía, asimismo, bastante tiempo que el pintor no nos daba a conocer nada de lo que iba pintado. Así, su exhibición era de un buen número de lienzos y ellos podían ser, como eran, seleccionadísimos. Toda esta temática de los paisajes de Winthuysen se desenvuelve en enclavadas matizaciones y alambicadas suavidades donde no asoma por ningún lado sensacionalismo alguno. Diríase de esta pintura que es como una narración a media voz, pero riquísima de acentos y modulaciones, en la que no queda nada por decir y todo está expresado con emocionada naturalidad.

DURANCAMPS

Bodegones, interiores, paisajes urbanos y paisajes más o menos rústicos formaban la muestra que colgó de las paredes de «Sala Parés» el pintor Durancamps.

La autoridad del artista en el manejo de sus medios se patentizó de nuevo con este alarde de rotunda maestría que se manifestaba con toda elocuencia en la descripción de esos asuntos. En alguno de ellos, una carga argumental amaga con distraer al espectador de lo que más enjundia tiene en esa pintura que Durancamps, en esta lamentable época de mimetismos facilonos, podríamos decir ha inventado para sí. Cuando tantos artistas, jóvenes y viejos, sólo piensan, ven y hacen a la zaga de los maestros más celebrados y cuya emulación les parece más reductoria, el pugnativo sabadellense se sujeta a unos paradigmas dentro de los cuales el remedo es lo de menos y lo que cuenta es el partido que el artista sepa obtener de unas posibilidades que no están, ciertamente, al alcance del primer recién llegado.

Impresionantes y convincentes en su sorprendente determinación de valores y formas, su logradísima iluminación y su irrefutable claridad, esos aspectos urbanos madrileños, esos tiernos paisajes de La Garriga, esos interiores y esos bodegones, obsesionantes en su exactitud, son testimonios de un arte personalísimo y seguro de sí mismo como pocos los hay.

EUDALDO SERRA GÜELL

Múltiple es la inspiración de este escultor, excelentemente dotado, por su comprensión de la forma, su instinto constructivo y su recto sentido del oficio, pero fluctuando aún entre distintos conceptos estilísticos. No ha mucho, se presentaba en una colectiva de escultores «abstractos», con una serie de objetos de los cuales lo que menos se podía decir sin mentira es que tuviesen nada que ver con la realidad más que un indeciso y lejano recuerdo. Ultimamente, en «Sala Vayreda», nos dió una extensa muestra de sus actividades de escultor en otros sentidos, cuya orientación tiene muchísimo más en cuenta las formas de la naturaleza. Aquí, se nos presentaba, en alguna de sus facetas, en concordancia con lo primero que nos dejó ver, hará aproximadamente dos años, a su regreso del lejano Oriente, donde tanto tiempo pasó.

Como decimos más arriba, no es la fijeza estilística el rasgo predominante de la escultura de Serra Güell. Mas sí otras cualidades que, a través de su indecisión actual se dejan ver bien claramente. Exhibió el artista sus piezas, todas en materia definitiva, entre las que las había de tan buena concepción como algunas testas, llenas de vida y bien tratadas, una «Muchacha coreana», de sólida comprensión, algún torso, la «Niña de la muñeca», simplicísima, o el bajorrelieve



En nuestro número anterior por un error de ajuste se publicó un grabado con el pie «Paisaje Ibicence», atribuyéndolo a una tela del pintor Antonio Guansé. En realidad, el cuadro que queríamos reproducir es el que hoy insertamos

«Lucha japonesa», en todas las cuales, con toda y su fluctuante inspiración, se declaraba el talento escultórico del autor.

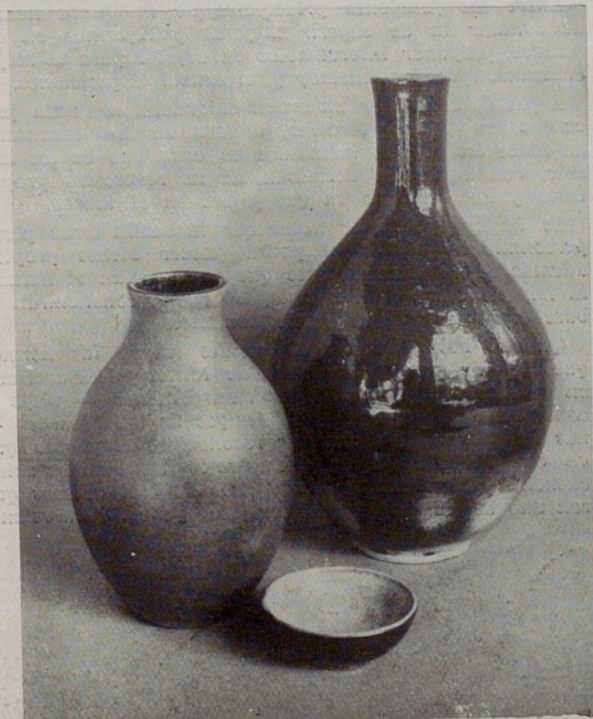
R. A. RIERA ROJAS

He aquí un nuevo pintor. Viene a nosotros con una abundantísima cosecha que nos mostró en «Sala Gaspar». Treinta apuntes de bailes y danzas, once paisajes, cinco figuras y dos composiciones decorativas.

De buenas a primeras, no nos pareció mal el novel artista. Se ve ha estudiado con atención y deseo de no andarse por las ramas. Pinta con decisión, complaciéndose en la pincelada y afanoso de sujetar la forma sin confusiones. Trata bien el arabesco del claroscuro y, si su color es turbio muy a menudo, el juego de blancos, negros y grises es conducido en sus lienzos con gran afinación. Mejor que sus paisajes son sus figuras y mejor que sus figuras, sus temas callejeros.

Pero donde se desarrolla mejor su aptitud es en los apuntes de baile y danza, en los que se nos revela como sagaz observador del gesto y del movimiento y en los que una gran diversidad de factura no enturbia una positiva unidad de visión.

Llorens Artigas. — Gres gran fuego: Rojo de cobre y verde de cobre (Galerías Layetanas)





AMIGOS DE LOS MUSEOS

La Nueva Junta de Museos de Barcelona

Va a comenzar una nueva etapa en la vida de una institución cultural a la que debe Barcelona las mejores realizaciones de su actual florecimiento artístico. Nos referimos a la Junta de Museos, creada en el año 1907 y que conoció diversas fases de actuación eficientísima. Ella fué el patronato que veló por la organización de nuestros magníficos museos de hoy. Su historia es tan brillante que exige la continuidad de tal organismo.

Así lo han comprendido nuestra Diputación y nuestro Ayuntamiento, llegando a un acuerdo tras muchas gestiones, que fueron laboriosas como necesariamente han de serlo todas aquellas en que hay bienes que aportar e intereses que deslindar. Pero por encima de la propiedad de uno u otro museo, de tal o cual colección, está la conveniencia de la Junta, orientadora y rectora, para dar unidad y contenido a nuestro importante movimiento museístico.

El acuerdo de nuestras corporaciones ha sido ya ratificado por el Ministerio de Educación Nacional y muy pronto podrá quedar constituida la nueva Junta, una vez designadas concretamente las personas que han de integrarla.

Tendrá como presidentes honorarios al Director General de Bellas Artes, Presidente de la Diputación y Alcalde de Barcelona. Estos designarán un Presidente efectivo, cargo que habrá de recaer sobre una personalidad de gran relieve y de reconocida labor en pro de nuestro Arte.

Formarán la Junta los representantes de las corporaciones interesadas y algunos de otras entidades, siendo para nosotros motivo de alta satisfacción el que se haya incluido a las asociaciones artísticas de la ciudad y entre ellas a los "Amigos de los Museos", llamados a desarrollar allí una tarea primordial de las que constituyen el fin de nuestra Entidad. También habrá designaciones de coleccionistas notables, reconociendo así el considerable esfuerzo social que ellos representan en el afán artístico barcelonés.

La esfera de acción de la Junta se extiende a todos los museos de la ciudad de Barcelona, a los de Sitges, Tossa y Ampurias, a los que en el futuro puedan crear las corporaciones que la integran y a cuantos se acojan de los de la provincia.

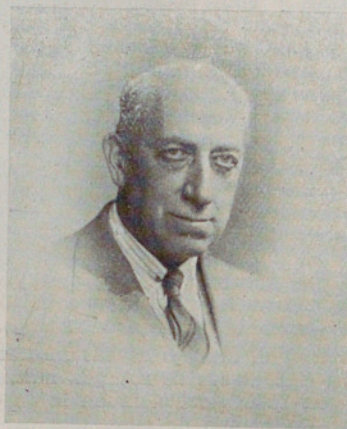
Entre las funciones principales de la Junta hemos de señalar la de sugerir mejoras y reformas en los museos, proponer intercambios de objetos para la mejor ordenación de los mismos y organizar exposiciones.

A fin de establecer un orden cuidadoso, la Junta procederá, en primer término, a levantar un inventario de todos los objetos instalados en cada uno de los museos, con expresión detallada de su respectivo propietario y del concepto en que figure en el museo.

Es importante hacer notar que la Junta tiene plena personalidad jurídica y podrá poseer bienes propios, además de las subvenciones que le concedan el Estado, la Diputación y el Municipio, las cuales constituirán la base económica de su funcionamiento.

Quedan así reseñadas a grandes rasgos las normas que han de regir a la Junta de Museos de Barcelona en esta nueva etapa. De su resurgimiento — vieja y constante aspiración de los "Amigos de los Museos" — nos felicitamos y al aceptar reconocidos el puesto que en ella se nos asigna, prometemos una colaboración entusiasta y desinteresada en favor de esos museos que son uno de los mayores motivos de orgullo de Barcelona.

Don Pedro Casas Abarca, condecorado



Retrato de D. Pedro Casas Abarca

Nuestro Presidente perpetuo, don Pedro Casas Abarca, acaba de ser honrado por el Ministerio de Educación Nacional con la concesión de la Encomienda con Placa de Alfonso X el Sabio. No corresponde a los «Amigos de los Museos» ensalzar los méritos de su fundador en una vida dedicada totalmente al ejercicio y al fomento del Arte. Pero sí debemos hacer constar nuestra profunda satisfacción y nues-

tra rendida gratitud por esta nueva distinción que en la persona de nuestro Presidente es un honor para nuestra Asociación.

ACTIVIDADES SOCIALES

Conferencia de Don Joaquín M.^a de Nadal

El domingo 11 de marzo dió en el Salón de Actos de la Cámara de Comercio y Navegación su anunciada conferencia el ilustre y dilecto amigo don Joaquín M.^a de Nadal sobre tema tan apropiado para «Amigos de los Museos», que la había organizado, cual el de «Coleccionistas y Precursores».

Nadie como el buen amigo Nadal, barcelonés cien por cien, podía bordarnos su disertación, aparte lo bien documentada, con detalles anecdóticos del mayor interés. Por ella desfilaron nuestros coleccionistas precursores, figuras todas destacadas, cada una en su especialidad y preferencia.

Don Baudilio Carreras, propietario que era del Palacio de la Virreina, donde atesoró una notable colección. Mansana, el director que fué del Gas, y don Damián Mateu, especializado en arte oriental. Don Agustín Massana, coleccionista de libros y documentos sobre indumentaria, que dejó a la ciudad juntamente con un legado para establecer la Escuela Massana, de Bellos Oficios. Don Emilio Cabot, de la dinastía de los joyeros, espíritu de artista, gran señor, que legó al Museo Municipal su importantísima colección de vidrios antiguos catalanes considerada quizás como la mejor que existe. El artista José Pascó, que reunió una notable colección de tejidos, hoy en posesión de nuestro Museo de Artes Suntuarias. Don Francisco Miguel y Badía, figura prócer dentro la crítica, catedrático de Estética, verdadero orientador del arte en su tiempo. Los hermanos Soler y Roviroza. Francisco el gran escenógrafo y Juan, también notable coleccionista, destacando la de juguetes y bocetos escenográficos. Don Carlos Pirozzini, hombre de confianza que fué del inolvidable alcalde Rius y Taulet, Secretario general de todas las Exposiciones que el Ayuntamiento organizó y que formó una notable colección de abanicos. Don José Estruch, cuya colección de armas y armaduras, más tarde vendida al extranjero, fué importantísima. Y Santiago Rusiñol, que en su «Cau Ferrat», de Sitges, reunió hierros artísticos del mayor interés.

Tuvo un recuerdo aún para los coleccionistas Bartolomé Bosch, Víctor Balaguer, José Puiggari, Bernardino Martorell, Conde de Bell-lloch y el pintoresco Pompeyo Gener, con alusión a los coleccionistas de Numismática que fueron varios.

El presidente de «Amigos de los Museos» pronunció al terminar unas sentidas palabras sobre el acto que se acababa de celebrar.

Iglesias barrocas de Barcelona

El programa del actual trimestre se inició con una visita dominical a dos iglesias barrocas barcelonesas, raros ejemplares de este arte que pudieron salvarse de la destrucción revolucionaria: San Felipe Neri y San Severo.

La visita fué dirigida y explicada con gran competencia por nuestro directivo don Joaquín Renart, quien en la primera explicó la fundación del clérigo florentino San Felipe Neri, en Roma, en el siglo XVI, estableciendo el Oratorio, lugar para el rezo y para la música sacra, que por esta modalidad impulsa el género llamado «Oratorio» desde Palestrina y Lassus hasta Haendel. Mostró la estructura de la iglesia barcelonesa de dicha congregación y las valiosas obras escultóricas y pictóricas que la enriquecen y entre las que figuran, respectivamente, creaciones de Ramón Amadeu y de Juan Llimona.

Después fué visitada la pequeña iglesia de San Severo, tan recoleta y de tan bella unidad decorativa, con sus tallas doradas y sus muros esgrafiados, verdadero primor del Arte barcelonés en torno al año 1700.

Conferencia de Marcela de Juan

En el salón de actos del Instituto Francés, amablemente cedido al efecto, lleno de socios y lleno de expectación, desarrolló la señora Ma Ce Hwang — Marcela de Juan en su adaptación española — la amenísima conferencia anunciada sobre la pintura china. Era la primera vez que una dama ocupaba nuestra tribuna y por cierto que el debut no podía ser más sugestivo.

De su mano, fina y aristocrática, penetramos un poco en el abismo insondable del alma, del arte del Celeste Imperio, ese país enorme y delicado, lejano y misterioso, de multitudes ignaras y hambrientas y de minorías exquisitas, de retrasos materiales y de civilización refinada y milenaria, del que tan poco conocemos.

Nos dijo que la historia de la pintura china tiene tanta extensión como la historia del arte chino, y va compás con la historia general de China.

La fachada barroca de la iglesia de San Felipe Neri de Barcelona
(Foto Mas)

Empezó tratando de la técnica, de cómo se formó la escritura, de cómo se pintó sobre algodón, seda cruda o papel. De cómo se preparaban los lienzos, los pinceles, los colores; de cómo se hacía el verde de la malaquita, el blanco calcinando las conchas de las ostras, el amarillo del jugo de la ruda, el rojo del coral molido y de las lacas de la rubia, el oro en hojas o en polvo... Habló después de los grupos en que aparecen en China los temas pictóricos divididos

en cuatro clases principales: el paisaje primero; los hombres y los objetos después; luego las flores y los pájaros; finalmente las plantas y los insectos. (Cada una de estas secciones tiene en la nítida elocuencia de Marcela de Juan un hondo saber, con frases de terciopelo, como una caricia para las flores y las mariposas.)

En el capítulo dedicado a la Cosmogonía se describen genios, virtudes y símbolos: el dragón, que es el poder celeste; el tigre, la fuerza terrestre; el bambú, la prudencia; el pino, la voluntad y la vida.

Habló de la pintura clásica china y de la escuela que empleó, durante largas épocas, el método del contorno y del doble contorno en las figuras de animales y plantas; de la tendencia iniciada por el gran Wang Wei, que logró la perspectiva aérea, consiguiendo en sus notables pinturas la impresión plástica de la atmósfera y del espacio.

Con frases hondamente poéticas y al mismo tiempo de una sobriedad casi árida, describe simplemente los paisajes de los pintores chinos; la montaña azul, la neblina que se eleva del valle, el campo grandioso y solitario, en el que la figura humana no es más que un accidente.

Habló de los bajorrelieves de los Han en el siglo II, y del estilo de Kou Kai Che que expresa las particularidades de la pintura china en una época que va del siglo III al VII. Y divide la historia de la pintura china en tres períodos: el primitivo, que llega hasta el año 264. El clásico, del 265 al 960, y el de la evolución, del 960 al 1643. Después comienza la pintura moderna.

Han Kan, el artista del siglo VIII de nuestra era, autor de pinturas de animales — caballos singularmente —, y otros también de la dinastía Tang, y los artistas de la dinastía Song, ésta última correspondiente a los siglos X al XIII, fueron examinados con palabra precisa y concepto rotundo y clarísimo.

Aquellos artistas vivían en la intimidad de la Naturaleza y rehuían el trato de la corte y de la ciudad. Se retiraban a la soledad, meditando largamente antes

de tomar el pincel y empezar a pintar. Pero entonces, de una sola pincelada dibujan magistralmente las plantas, con tal vida que, según la frase literaria de su país, «creeríase estar oyendo la voz lastimera del viento peinada por los juncos».

El pintor, en China, jamás pierde el contacto con la línea lírica trazada por la poesía, y en ello se diferencia esencialmente del artista occidental, que teme ver tachada su obra de literaria...

La pintura china tiene cada día más admiradores y sin duda los mantendrá siempre bajo su encanto sutil. Ningún otro arte del mundo expresa con mayor emoción la elocuencia del silencio, el poder del espacio vacío...

Una cálida, prolongada ovación coronó la grácil reverencia con que la conferenciante señaló el final de su elevado discurso.



Marcela de Juan (Ma Ce Hwang), la distinguida publicista que disertó sobre pintura china ante un numeroso auditorio de "Amigos de los Museos"
(Foto Portillo)

Caballo al galope. Pintura sobre papel, por Liu Hai-Son. Escuela animalista de Tchao Ming Fu. Epoca Song (siglo XI al XIII)





EL ORATORIO EN EL HOGAR

Por JOSÉ MAINAR

Dos ejemplos seleccionados de eminentes artistas profesionales ilustran estas páginas, como no podrían hacerlo sucintos comentarios. Tan poco idónea debe considerarse la arquitectura de un templo para la habilitación y decoración del oratorio particular, como recurrir a materias y elementos banales, muy frecuentes en el tipo doméstico de adorno y decoración de las diferentes habitaciones de la casa. Si allí la piedra es el material más noble y adecuado, en el interior es la madera — el nogal, con mayor propiedad — el revestimiento más apropiado, con sus sistemas de montura y ensamblado. Una muestra excelente de la contribución de la madera y su tratamiento, nos la ofrece el ilustre arquitecto don Francisco Folguera en el oratorio de doña Tecla Sala.

El espacio destinado al oratorio, lugar donde se recoge el espíritu y lo hace sensible a la piedad, deberá ser afectado por ordenación y aspecto bien distintos de todo lo demás.

Su decoración congrega a las varias artes con la armonía de todas las partes integrantes.

Oratorio en casa de
Don J. Feliu Prats.
Decorador S. Marco.
(Foto Más)



Puerta de hierro forjado, del
oratorio de Don J. F. P.

Material facilitado por el
Fomento de las Artes
Decorativas de Barcelona



Casulla, proyecto de Santiago Marco,



Cruz, con los Evangelistas en esmaltes translúcidos.

Candelabro en plata, del oratorio de la Sra. Sala, por el orfebre Ramón Sunyer.



Altar con baldaquino en el oratorio de Dña. Tecla Sala. Arquitecto Francisco Folguera.

La suave policromía de las vidrieras; la talla en madera de las imágenes y su iconografía, alcanzan valores artísticos de matiz más agudo que en el común de los templos. En nuestro caso, la obra de arte se sitúa en el plano espiritual y el grado de cultura de sus particulares practicantes. Ello en cuanto al continente en general; puesto que el mobiliario y objetos indispensables para el ejercicio del culto, más que la riqueza deben poseer la suficiente dignidad en materia, concepción y factura. Unos ejemplos de Ramón Sunyer para dicho altar, evidencian la propiedad de cada pieza, la armonía de su estructura y la belleza de su conjunto.

La expresada fusión de los elementos, procedimientos y materias para convertir en un sagrario esta parte del hogar, la conoció profundamente Santiago Marco. Ejemplos suyos de hierro forjado, las telas, el bordado, son muestras brevemente expuestas en esta ocasión.

Todo el complejo de las artes ha tenido siempre un cultivo muy elevado en la casa de Dios; los artistas no cesan de poner su inspiración y su talento en ello.

En su Exposición de Arte Religioso en la Cúpula del Coliseum, el Fomento de las Artes Decorativas nos ha dado fe de ello.



Perspectiva del comedor y galería

*P*royectos y realizaciones de *Grifé & Escoda*

Presentamos en estas páginas un comedor que podríamos denominar «de carácter» no fácil a todos los gustos.

Únicamente los iniciados en la decoración y ya de vuelta de tantos estilos más o menos delicados, femeninos, muy propios para «boudoirs», pequeñas salitas o dormitorios, sabrán encontrar la belleza en estas líneas sobrias sin complicaciones, donde la calidad de la madera, maciza, pulida y encerada, se muestra desnuda y magnífica.

Una mesa de grandes dimensiones acoge a su alrededor unas sillas tapizadas en damasco rojo. En el lienzo de pared central otra mesa de las llamadas «de arrimo» sirve de trinchero donde presentar una buena colección de bandejas de plata antigua.

En la tribuna, otra mesa enana (de la que presentamos el detalle de su magnífica talla inspirada en escenas bíblicas) sirve de trabazón a dos grandes butacas, tapizadas en brocatel blanco.

El suelo está tapizado de moqueta color avellana: contrasta con las paredes blancas y da realce a una alfombra española de tonos verdes y amarillos.

Las cortinas, en grueso satén color amarillo limón, ponen una nota de color.

Una araña del XVIII, de fino cristal, centra la pieza.

Detalle de la talla de la mesa de la galería





Perspectiva del comedor y galería desde el "living".



fachada del Terramar Palace



Comedor del Hotel

HOTEL TERRAMAR PALACE

PLAYA DE ORO

SITGES

TELÉFONO 17

Jama

El perfume de Paris

DE
RAPHAEL

239

CONCESIONARIOS A. PUIG Y C^{LA} BARCELONA

*En su
intimidad*

champaña

"Lacrime Daccus"

LAVERNOYA



PARÍS, 211 (junto Balmes)

Realizaciones recientes de Muebles Rosell

Tenemos el gusto de ofrecer a nuestros lectores unas exquisitas y recientes realizaciones de MUEBLES ROSELL, que acreditan el buen gusto que preside todos los diseños que prepara la mencionada Casa y el arte y cuidado con que efectúa sus ejecuciones, con sujeción a los principios más depurados de la Decoración.

La elocuencia de las fotografías que insertamos excusaría cualquier comentario. Pero juzgamos interesante, para ilustración de nuestros lectores, facilitarles algunos detalles. El primero de los cuales es destacar que tanto el recibidor como el comedor fotografiados forman parte de un domicilio particular de Barcelona, cuyas señoriales instalaciones han sido decoradas íntegramente por MUEBLES ROSELL, estableci-



Soberbio aspecto que ofrece el comedor inglés de estilo Willam-Mery, caracterizado por la proporción y nobleza de tallas

mientos que se han apuntado otro tanto de consideración a su favor. Favor establecido firmemente por la estima que el público selecto dispensa a sus realizaciones.

El recibidor pertenece al estilo Regencia. Está construido en caoba y posee unas líneas muy depuradas y estilizadas en la consola y los sillones, ornamentados a su vez con fina talla, dorada en oro de ley. Descuella la originalidad de la cornucopia, tallada vigoramente y dorada. Realza sobre las molduras de caoba barnizada, innovación en los marcos dorados que otorga mayor empaque al conjunto.

El comedor, verdaderamente regio, es de estilo inglés Willam-Mery, de pronunciadas líneas curvas y dimensiones amplias. Está decorado con la talla correspondiente al estilo, rica en detalles. Es particularmente grata la sillería por su riqueza en tallado. El conjunto no sólo es de gran efecto sino verdaderamente noble y acredita la fiel interpretación ebanística y artesana de esta firma, especializada en la construcción del mueble de gran estilo.



El recibidor, de estilo Regencia, en caoba, es tan sólido como delicado de matices en la cabal ejecución, fidelísima de diseño



«DANZARINAS» — PASTEL

Ribas Rius

en el auge de su trayectoria artística

Por JOAQUIN CIERVO

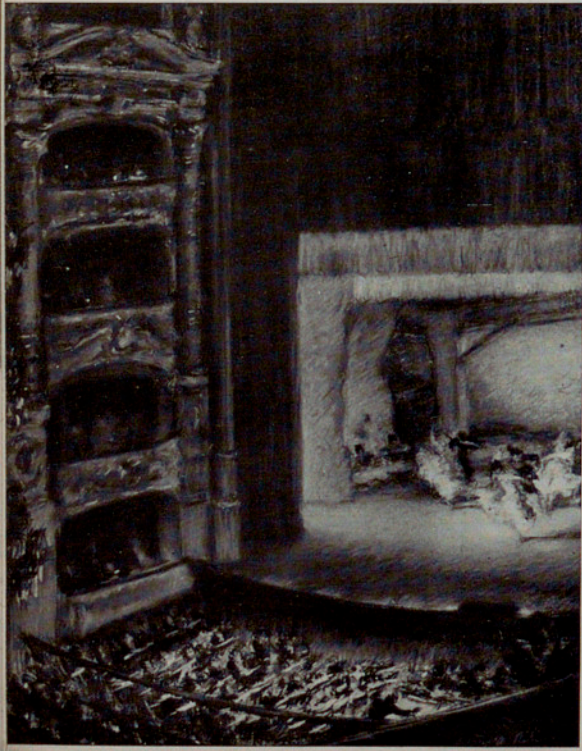
Una verdad irrefutable respecto a la pintura encierra la frase de Monet: «El argumento de un cuadro está en la luz». Transcribo estas palabras bajo la impresión que dejaron en mí algunas obras del artista motivo de este reportaje; sí, verdaderamente la luz atenuada, luz entre toques de efecto en los aspectos que interpretó en la sala, escenario y palcos del Gran Teatro del Liceo, uno de los coliseos mayores de Europa.

Este pintor, en su reciente exposición, dió ejemplo singular de nobleza profesional porque puso de manifiesto que su arte que es unidad del dibujo



SRA. DE LLUCH — OLEO

«EL AMOR BRUJO» DE FALLA, EN EL ESCENARIO DEL LICEO — PASTEL



y el color buceando dentro del realismo para evocar figuras y conjuntos agradables representativas del mundillo aristocrático y la coreografía; en dicha manifestación pictórica, que nos ofreció en abril último, hizo gala de saber resolver problemas cara al impresionismo, que es el embrujo de una sencillez aparente que no todos los pintores resuelven de manera lograda. Pero Ribas Rius se vale de una *conjugación* muy personal de tonalidades grises, áureas, azules y rosáceas entrefundidas con los claroscuros.

A continuación va un fragmento de uno de los diálogos que sostuvimos y lo traslado a estas cuartillas para que los lectores de «LICEO» lleguen en lo posible al conocimiento del hombre y del artista.

—Recuerde algo de sus años mozos.

—Pues fui alumno en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, teniendo por compañeros a Muntané y a Santasusagna, entre otros.

—¿Su primera exposición?

—Individualmente presenté a la crítica y al público unas «cosas» en cuyo conjunto abundaban los bodegones. Mi salida data, si no recuerdo mal, del año 1934 y desde entonces he expuesto periódicamente en la Sala Gaspar.

—¿Pasteles, óleos?

—Cultivo la pintura al óleo al pastel y además me gusta dibujar, dibujar mucho.

—Sí, en efecto, hace usted buenas realizaciones bajo procedimientos diversos, y conste, aunque en su exposición última no presentó retratos, que en ese difícil género sus pinceles han demostrado intenso dominio. Dígame, ¿qué efecto le causó el Liceo?

—Nuestro Gran Teatro causa sensación inolvidable por su grandiosidad y ofrece unos cambiantes sugestivos de luz y color. Aquel escenario



«LICEISTAS» — PASTEL

es muy favorable para la pintura, toda vez que se ven contrastes y efectos sin la ausencia de la nota sensible propicia a las armonías, que ni soñadas aparecen tan precisas.

—Permítame que le diga una apreciación de mi cosecha: Usted es quien más se acerca a la manera de P. Urgell — Ribas Rius calla y sonríe complacido —. De no haber sido pintor, ¿qué profesión hubiera preferido?

—El Arte me ha obsesionado siem-

pre, avasallándome desde mis tanteos juveniles, y desde los comienzos de mi carrera voy alternando con aquellos ambientes que creo interesantes para la orientación artística.

—Según Degás, la bailarina no es más que un pretexto para el dibujo. Desearía conocer su opinión sobre el particular.

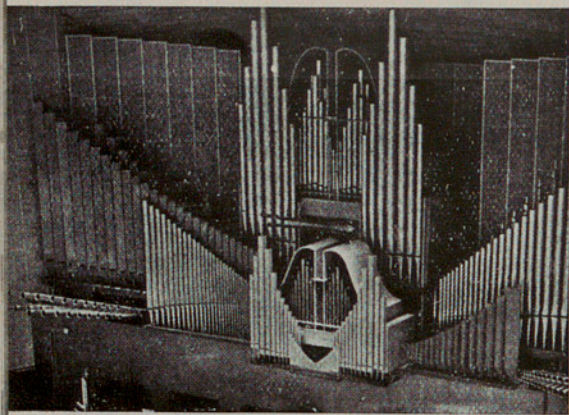
—Procuró en tal aspecto ser constructivo para plasmar la pose a base de líneas y líneas, deseando exteriorizar gracia, cualidad que trae vivacidades. Si pinto lo coreográfico es porque me atrae el movimiento, el color y la forma.

Ramón Ribas Rius cumple su misión de manera encomiable, sus medios de expresivismo colorista son de gaya belleza. ¿Impresionista? ¿Decorativista? De todo hay en sus obras, como en la escena animada por esas muchachas danzarinas que nuestro pintor perpetúa de manera digna bajo todos conceptos.

El maestro en pleno auge de su arte no se entrega — para festejar los éxitos — a un descanso absoluto: sigue su trayectoria para ir hacia los elevados peldaños de la superación.

«ANTES DEL ENSAYO» PASTEL





El órgano máquina clásica en la que el aire, al salir de los tubos, produce notas de majestuosa resonancia

En el anecdotario periodístico ha quedado registrado aquel prurito de exactitud que hizo afirmar a un crítico teatral, al describir el público que asistía a un estreno, que: «había algo más de media entrada escasa». A otro cronista se le atribuye no sabemos si la ingenuidad o la mala fe de afirmar que en cierto acto «hubo entusiasmo, pero no indescritible».

Como que la medida elemental del entusiasmo es el alboroto, o sea el ruido, en este caso aclamatorio, he aquí cómo los técnicos modernos de la psicología de masas han prestado extraordinaria atención a la medida de este ruido, que, sonido al fin y al cabo, puede reducirse a números que midan su intensidad. Esta es, en último extremo, la de una forma de energía ondulatoria del aire, a la que bien podemos considerar como energía acústica.

En primer lugar he de poner en claro el haber hablado como de una misma cosa de *ruido* y *sonido*. Lo he hecho simplemente porque para la medida cuantitativa de su intensidad no hacía falta establecer la diferencia. Pero para tranquilizar a los lectores aficionados a la música, me apresuraré a decir que físicamente la diferencia entre ruido y sonido es tan sólo una diferencia de pureza, aunque comúnmente suele emplearse la palabra sonido con carácter genérico. Los ruidos son el cañón de sastre de los sonidos. Una nota musical es un sonido puro, es decir, una vibración de una frecuencia determinada. Así el «do central» del piano produce 256 vibraciones por segundo, y lo mismo puede precisarse el tono de cualquier otra nota. Aunque las cosas se compliquen con los acordes, el timbre de cada instrumento, etcé-

RUIDO Y ENTUSIASMO

Por MIGUEL MASRIERA

tera, siempre en realidad sabemos, en música, con qué notas o con qué mezclas de notas tratamos. Pero como de lo que quiero tratar aquí no es de la física de la música (tema tan interesante como arduo y prolongado), dejando esto bien sentado, proseguiremos con los ruidos.

Es decir, con la mezcla de sonidos tan compleja que o no es posible su análisis, es decir la determinación de su composición, o ésta nos resulta tan heterogénea que en ella se hace imposible la determinación de cualquier regularidad, es decir, de cualquier armonía. Y este vocablo sí que puedo usarlo, pues no hay nadie tan lego en música que no sepa que la

to musical. Cualquier oído un poco ejercitado es capaz de distinguir la nota que da al más ligero choque una copa de fino bacarrá. O si quieren magnificar el ejemplo, la que corresponde al tañido de una campana. Pero ¡mucho cuidado con que la campana no se raje, y el bronce esté bien fundido y sea el que tiene que ser: el de la célebre aleación llamada *bronce para campanas*!

El aparato, pues, tiene que ser simple y homogéneo para dar un son agradable: una nota. Si no, producirá un ruido como lo produce en general cualquier fenómeno mecánico complejo: una sierra, un motor, es decir, cualquier aparejo industrial corriente. Nuestras propias cuerdas vocales son un caso intermedio. Cuando cantamos (y no desafinamos) emitimos sonidos puros. En la conversación corriente hay un poco de todo: las vocales son o tendrían que ser sonidos puros (las de los griegos parece que lo eran en alto grado); el resto depende mucho de las circunstancias, pero de lo que no cabe ninguna duda es de que cuando una multitud vocifera, lo que produce es tan sólo más o menos ruido.

En el laboratorio de acústica disponemos de un aparato de precisión que en realidad hace el papel de la campana o de la copa de bacarrá, pero con más precisión. El afinador de pianos suele tenerlo también; es el diapason, u horquilla sonora, el *stimmgabel* de los alemanes, una simple horquilla de buen acero que al vibrar lo hace siempre con la misma frecuencia, es decir, dando la misma nota. Si, como se indica en la figura, ponemos en el extremo de una de las ramas del diapason una plumilla trazadora que deje una línea sobre un papel arrollado en un cilindro giratorio, sobre el papel nos quedará registrada una curva que será la representación gráfica de las vibraciones del instrumento. La amplitud de estas vibraciones (o para expresarnos con más exactitud matemática, su cuadrado) indica la intensidad de la vibración. Si se deja solo al diapason después de haberlo hecho vibrar, su sonido va apagándose hasta extinguirse, lo que se manifiesta en la curva indicada en una disminución progresiva de la amplitud de las crestas, de manera que esta aparente senoide se convierte en una curva exponencial más complicada pero bien definida algebraicamente, llamada «curva de las vibraciones bajo la acción de fuerzas amortiguadoras».

Cuando en lugar del caso simple de una nota musical, que da el diapason, se trata de un ruido, lo que se complica es tan sólo la forma de



El "do central" del piano produce 256 vibraciones por segundo

armonía se ocupa de sonidos simultáneos y la melodía de los sucesivos.

Las notas las producen los instrumentos musicales porque éstos son dispositivos mecánicos sencillos y de naturaleza bien determinada. Un piano, por ejemplo, consta de tantos dispositivos como cuerdas tiene; mientras que en un violín o un violonchelo el virtuoso puede hacer que cada una de las pocas cuerdas de que consta el instrumento, se convierta en varios instrumentos distintos, al variar con sus dedos la longitud vibrante de cada cuerda. Los principios fundamentales que rigen estas vibraciones de una cuerda tensa eran conocidos ya por los pitagóricos griegos, que experimentaban en su célebre *monocordio*. Pero generalmente cualquier objeto simple capaz de ser percutado o frotado es un instrumen-

Una orquesta (en este grabado, la Hallé, de Manchester) es un complejo instrumento productor de sonidos... hay que suponer que agradables





En el violín, cada cuerda produce sonidos diversos, al variar el artista la longitud vibrante

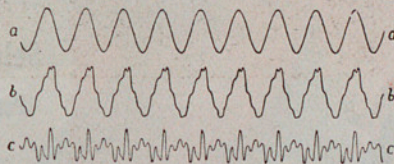
la curva, que ya no tiene la simplicidad sinusoidal sino que dibuja complicados arabescos, que provienen de la superposición de varios sonidos, es decir, de la composición mecánica de varios impulsos simples. Sin llegar al desorden del ruido, la mayor parte de instrumentos musicales, debido a la producción de armónicos, es decir, de notas iguales de distintas escalas (por lo tanto con un número de vibraciones, múltiplo o submúltiplo del de la fundamental) que son la causa del timbre peculiar del instrumento, dan también curvas aparentemente irregulares, pero que, bien analizadas, muestran ser la superposición de estos varios armónicos. En el caso del ruido, sea el que sea, la curva es tan intrínca da que su análisis, en la mayor parte de los casos, es prácticamente irrealizable.

Hay que hacer constar, sin embargo, que esta imposibilidad de análisis es tan sólo práctica, pues teóricamente, según un principio matemático encontrado por Fouzler y que ha sido utilísimo para la ciencia, cualquier curva de éstas puede descomponerse en una serie de sinusoides elementales, es decir, en curvas puras equivalentes a notas.

Pero a pesar de su complejidad fenoménica, el ruido no escapa a la ley de la intensidad. Sus curvas interpretativas muestran una altura de crestas, cuyo cuadrado es equivalente a la intensidad energética. Y esta intensidad es la que debe preocuparles a ustedes si les molesta el ruido, porque es la que actúa sobre el tímpano de nuestro oído, que al fin y al cabo no es más que otro instrumento sonoro, inverso de los que acabamos de describir, porque capta las vibraciones longitudinales que al aire han transmitido los focos sonoros. Y las capta con una perfección extraordinaria, es decir, con una gran sensibilidad. Ni el olfato del mejor perro de caza puede compararse a la agudeza del oído humano. Para dar

una idea de ello, diremos tan sólo que la energía acústica que un hombre emite en una conversación normal, si se transformase en energía eléctrica no llegaría a la millonésima parte de la necesaria para encender una lámpara de diez vatios, y que un sonido un millón de veces inferior a éste, puede todavía percibirlo el oído humano. No falta incluso quien opina que estos zumbidos constantes que algunos sienten en la cabeza, son debidos a que los oídos de estas personas son tan sensibles que perciben el zumbido molecular o browniano de sus propios líquidos humorales.

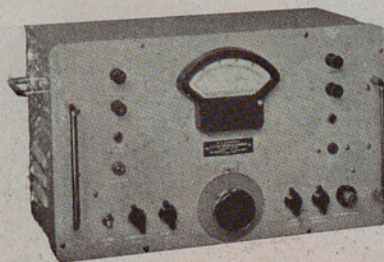
Es esta misma sensibilidad del oído humano, la que sirve para establecer la unidad de intensidad acústica. Como tal se ha escogido el lindar de nuestra percepción del sonido, es decir, el de menor intensidad que todavía pueda captarse. Imagínense ustedes algo así como el tenue rumor que produce una liviana hoja al caer de un árbol. A la intensidad de este sonido mínimo perceptible se le llama un *decibel* en memoria de Alejandro Graham Bell, el célebre inventor del teléfono. Un sonido diez veces más fuerte, se dice que tiene la intensidad de un bel, y en los múltiplos se sigue una escala



Curvas sonoras del do medio producidas por un diapasón (a), un clarinete (b) y un violín (c)

logarítmica de manera que si un sonido es un millón de veces más intenso que el último que podemos percibir, su intensidad es de seis bels. Estas intensidades se miden hoy día corrientemente con aparatos bastante complicados, pero que están al alcance de todo el mundo que pueda pagarlos. Se utilizan en la industria para conocer exactamente los parajes más ruidosos de las fábricas. En las aglomeraciones urbanas, para regular el ruido de la circulación. (En Nueva York, por ejemplo, el punto más ruidoso de la ciudad es la esquina de la calle 34 con la Sexta Avenida,

Aparato moderno de medida de sonido



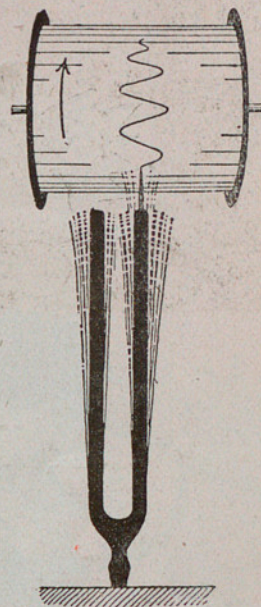
donde el ruido alcanza la intensidad de noventa decibels).

Las manifestaciones extemporáneas de energía acústica se llaman detonaciones o estampidos y se caracterizan por un valor inicial muy grande de la intensidad. Se originan en procesos, como las explosiones, en que en un momento dado se produce un cambio brusco de cualquier forma de energía en movimiento. Sin embargo, como estos procesos son prácticamente instantáneos bajo el punto de vista de trabajo realizado,

no tienen importancia energética, aunque puedan producir lesiones en un órgano tan sensible como el oído, dispuesto para la percepción del sonido en gamas de intensidad mucho menores. De aquí las clásicas recomendaciones a los artilleros de procurar que, al producirse los disparos tengan la boca abierta para evitar resonancias, o una astilla entre los dientes para amortiguar vibraciones.

Como se ve, la intensidad de los ruidos se mide hoy día con toda precisión. No se puede decir lo mismo de su calidad, pues, como hemos dicho, la dificultad de su determinación científica, es decir; de los tonos que los componen, es prácticamente insuperable. Y continuamos calificando los ruidos, de una manera subjetiva, en más o menos soportables y estridentes. Sin embargo, como entre los que contribuyen a perturbar la paz íntima en la vida moderna, hay algunos que ya son sistemáticos, éstos han sido investigados en la medida de lo posible. Tal sucede con los que producen los altavoces, teóricamente destinados a transmitir sonidos pero prácticamente muchas veces productores de incómodos ruidos, por defectos de construcción no siempre superables.

No querría terminar sin indicar que no todas las vibraciones del aire son percibidas por el oído humano, sino tan sólo las comprendidas entre unas pocas octavas, a las que propiamente damos el nombre de sonido. Pero hay muchas otras de las que el oído no se entera, a las que llamamos *ultrasones* e *infrasones*, algunas de las cuales son perceptibles por ciertos animales y otras estudiadas por los físicos y aplicadas por la técnica. Ya ve pues, el lector, que si los sabios de antaño huían del mundanal ruido, los de hogaño lo aborrecen igualmente... pero lo miden.



Trazado de las vibraciones de un diapasón



LA MODA

Selecciones de «LICEO»

Por MARÍA ALBERTA MONSET

Para los complementos de los trajes, la moda actual ya no se limita a unos detalles de conjunto con los guantes, los bolsos o los zapatos, sino que ha logrado que cada una de estas prendas cobrara por sí sola una importancia cabal.

Artistas especializados en cada materia han agudizado su ingenio. Por ejemplo, vemos zapatos para mucho vestir, confeccionados en dos o tres tonos usando también el raso, las fibras plásticas y las puntillas.

En guantes hemos visto modelos muy adornados para los conjuntos de noche y con distintos detalles en los de tarde; manoplas con variados adornos, y los tonos de las gamuzas en consonancia con los colores adoptados por los modistos.

En los bolsos la originalidad consiste además de las formas, en el colorido de las pieles, los cierres y la novedad de los detalles.



Almoro
 CREACIONES DEL CALZADO
 Av. Generalísimo Franco, 596
 BARCELONA







Traje sastre de gabardina beige

**Modelo de
JEANNE LANVIN**
diseñado por el modisto
español Castillo



Traje de chaqueta de lana de mezclilla gris, con chaleco a cuadros gris y amarillo

**Modelo de
CHARLES CREED'S,
de Londres**

(Foto Peter Clark)

Traje de chaqueta de lana, a cuadros gris y amarillo canario
Modelo de MATTI, de Londres



Traje de chaqueta a cuadros malva y gris

**Modelo de
HARDY AMIES**





*Traje de noche de organza blanca,
con aplicaciones de hojas en tono verde*
Modelo de CARVEN



(Diseños de VEHIKER)



*Traje de noche de tul plisado blanco
sobre fondo de lamé de oro auténtico*
Modelo de TRISTAN MAURICE



El arte en la joyería moderna ha alcanzado un alto nivel de belleza y perfección técnica. Los diamantes y las piedras preciosas no han sido jamás tan puros y fascinantes como realizados con las monturas actuales, que tienen flexibilidad y movimiento. En París, Sterlé ha presentado este collar de platino y brillantes que se amolda perfectamente al cuello. Los pendientes, marcando el lóbulo de la oreja son de platino y brillantes ovalados. El anillo, también de platino, tiene un gran rubí en el centro, y está rodeado de brillantes

(Foto Guy Arsac)



Chaqueta a cuadros y falda negra con sombrero confeccionado con la misma tela

Modelo parisino presentado en las Galerías Lafayette, de Londres



Traje chaqueta de lana verde, adornado con terciopelo negro

Modelo de GEORGE PICTON-BAYTON de Londres (Foto Arinpress)



Traje de chaqueta de glasé natural estampado, azul marino y blanco

Modelo de ASUNCION BASTIDA (Foto Hortolá)

Traje de chaqueta de lana negra, con detalle bordado en los bolsillos, cuello y puños

Modelo de MATTI de Londres



1 Traje de chaqueta de lana verde gris, confeccionado con tejido de "Otterburn Mills"
 Modelo de **MADELEINE DE RAUCH**, de París
 (Foto Baywald)

2 Traje color crema en lana y seda "Jersey-craft", modernísimo tejido de gran efecto.
 Echarpe en forma de bolsillos
 Modelo de **JEAN DESSES**, de París

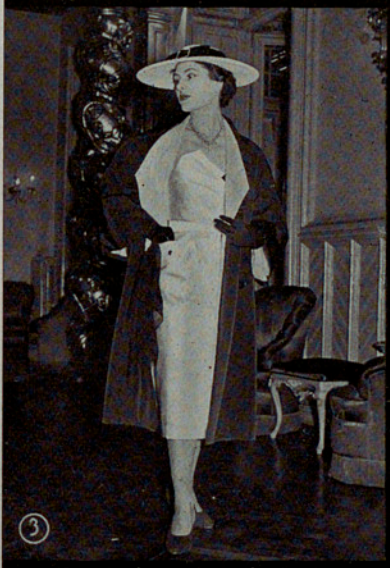
3 Conjunto de traje de raso blanco y abrigo de otomán negro
 Mod. de **ASUNCION BASTIDA**, de Barcelona
 (Foto Hortolá)

4 Traje de lana negra, con capa de la misma tela color gris
 Modelos de **PEDRO RODRIGUEZ**

5 Traje de chaqueta de lana gris
 Modelo de **PEDRO RODRIGUEZ**
 (Foto Man)

6 Vestido de tarde en seda azul con cuello de piqué blanco
 Modelo de **HERBERT SIDON**, de Londres
 (Foto Arinpress)

Vestido en seda azul marino y chaquetón blanco
 Mod. de **PEDRO RODRIGUEZ**, de Barcelona



Peletería La Siberia



Visons - Martas
Pekans - Renards

• RAMBLA DE CATALUÑA, 15 •

• BARCELONA •

Vehi-Kea



Conjunto de sombrero y bufanda en dos tonos, rosa y verde

Modelo de Lady NEWBOROUGH, de Londres

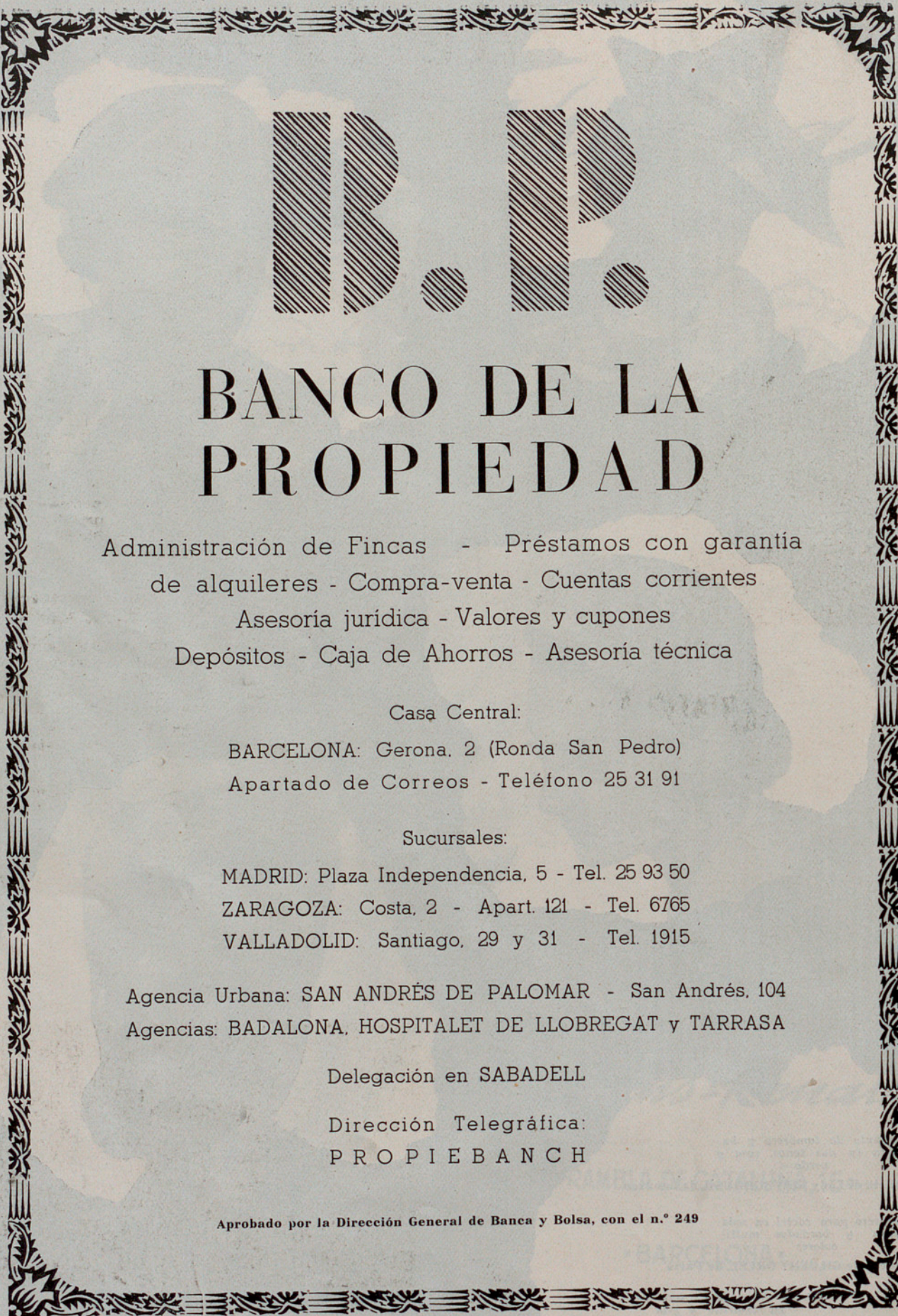
Sombrero para cóctel en seda blanca y bordados multicolores

Modelo de GILBEHT ORCEL, de Paris

Boina drapeada de terciopelo en amarillo y gris

Sombrero de otomán blanco, bordado en dos tonos de oro

Modelos de FRANÇOISE RAY, de Paris



B.P.

BANCO DE LA PROPIEDAD

Administración de Fincas - Préstamos con garantía
de alquileres - Compra-venta - Cuentas corrientes
Asesoría jurídica - Valores y cupones
Depósitos - Caja de Ahorros - Asesoría técnica

Casa Central:

BARCELONA: Gerona, 2 (Ronda San Pedro)
Apartado de Correos - Teléfono 25 31 91

Sucursales:

MADRID: Plaza Independencia, 5 - Tel. 25 93 50
ZARAGOZA: Costa, 2 - Apart. 121 - Tel. 6765
VALLADOLID: Santiago, 29 y 31 - Tel. 1915

Agencia Urbana: SAN ANDRÉS DE PALOMAR - San Andrés, 104
Agencias: BADALONA, HOSPITALET DE LLOBREGAT y TARRASA

Delegación en SABADELL

Dirección Telegráfica:
PROPIEBANCH

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa, con el n.º 249

celuloide revuelto

«Ley del mar» película típica de Ibiza

Toda la substancia popular y el tipismo ibicen- co, han sido reflejados por Miguel Iglesias en la película que ha dirigido para Producciones Acor, «Ley del mar», cuyos papeles estelares interpretan Isabel de Pomés y Román Bilbao, con Félix de Pomés, Robert Le Vigan y José M. Pinillo.



El actor inglés Edward Underdown personifica al Inspector Viner en la cinta "Man Detained"

Una de las secuencias que tienen más carácter y también un poderoso atractivo para los espectadores, es aquella que describe con el mayor efecto costumbrista el festejo de una novia ibicenca.

Los «platillos volantes» como argumento

Basándose en una narración de John Campbell publicada en una revista americana, Howard Hawks, productor independiente para la RKO Radio, ha iniciado el rodaje de la primera película sobre «platillos volantes».

El aterrizaje forzoso de uno de estos artefactos en las regiones polares, cerca al campamento de un grupo de científicos, da origen al argumento, que versa principalmente sobre la actuación de la extraña ocupante del «platillo», objeto de las más diversas conjeturas por parte de los observadores científicos.

Spencer Tracy será «Robinson Crusoe»

Para protagonista de tan conocida obra se ha elegido a Spencer Tracy, actor que mejor que ninguno podrá dar vida al personaje que habiendo naufragado en una isla desierta, tiene que hacer frente a la vida sin el auxilio de nadie y sin ninguno de los recursos a que estaba acostumbrado.

La carrera de Don Ameche

Don Ameche nació en Kenosha, Wisconsin, el 31 de mayo de 1910. Fue bautizado con los nombres de Dominic Felix. Su apellido real es Amici.

Matriculado en el Columbia College, de Dubuque, Iowa, alternó el estudio con toda clase de deportes y su participación en el cuadro dramático. Pasó más tarde a la Universidad de Marquette, Wisconsin, para cursar la carrera de leyes, pero un hecho fortuito torció su camino y dejó los libros para ingresar en el teatro.

Del teatro pasó a la radio, donde trabó conocimiento con Tyrone Power, a la sazón un novato como él. Sometido a prueba por la 20 Century-Fox, hizo su primera aparición en la pantalla con la película «Los pecados de los hombres», a partir de la cual no ha dejado de actuar ante las cámaras, interviniendo en películas de tanto éxito como «Chicago», «Aquella noche en Río», «Los tres Mos... quiteros», «Alas y una plegaria», «Se necesitan maridos», «Serenata argentina» y «El diablo dijo ¡no!».

Retorno de Lana Turner a la pantalla

Han sido más de dos los años que Lana Turner ha estado alejada de los estudios cinematográficos, pero al fin ha regresado a los de Metro Goldwyn Mayer para ser la protagonista de «Páginas de mi vida», dirigida por George Cukor.

En el reparto figura también Ann Dvorak en un impresionante retorno a la pantalla. Ray Milland encarna al hombre de quien se enamora Lana Turner. La actriz de Broadway, Margaret Phillips, interpreta el papel de inválida. Otros nombres conocidos son Louis Calhern, Tom Ewell y Barry Sullivan.

El cine exige imposibles

Lo que se necesita a última hora para hacer una película suele ser un montón de cosas difíciles de encontrar. Parte de «Mujer oculta», la película de la Universal-International, se rodó en Fresno, California. Unas horas antes de salir la compañía para allí, el utillero recibió el encargo de llevar la siguiente lista de cosas urgentes e imprescindibles:

«Un cañón antiguo de tamaño mediano. Cincuenta balas para el mismo. Un automóvil para echar a un río desde un puente. Veinticinco sillas plegables de lona. Tres muñecos de tamaño natural (una mujer y dos hombres). Tres pinos no muy grandes. Una vaca. Tres cestos de tomates. Una trucha de medio metro (disecada). Otra trucha del mismo tamaño (conservada en hielo). Tres revólveres con la munición correspondiente. Dos placas de automóvil del Estado de Carolina

del Norte (año 1949). Seis barcas de remo. Una motocicleta. Un canario en su jaula. Dos lechuzas disecadas. Seiscientos metros de sogas. Dos banderas. Un reloj de sol. Una roca de tres metros de alto.»

James Stewart se quedó con el traje usado

El departamento de vestuario de Universal-International buscaba ansiosamente el traje arrugado que James Stewart usó durante todo el rodaje de «Harvey». Se enteró, por fin, que el actor se lo había llevado a Inglaterra y que lo había estado usando allí. «Es uno de los trajes más cómodos que he tenido en mi vida», escribió James Stewart a sus amigos.

«Duda» nueva cinta de Emisora Films

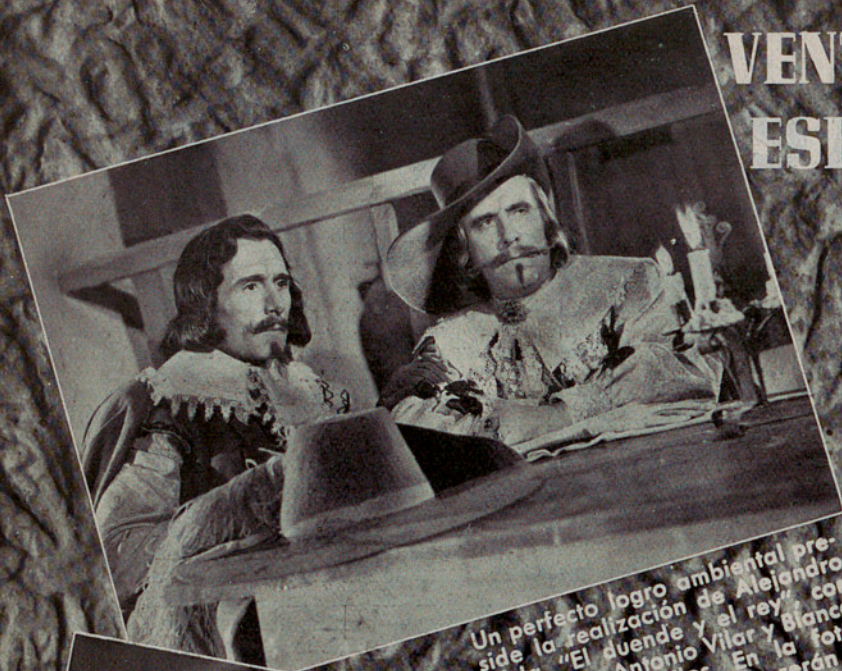
Conrado San Martín y Elena Espejo protagonizan la película «Duda», dirigidos en esta ocasión por Julio Salvador, el realizador que tan resonante éxito obtuvo con «Apartado de Correos 1001».

«Duda» es un tema policiaco de gran envergadura, inspirado en la obra del mismo título de E. Hernández Pino, cuyo guión se debe a Manuel Tamayo y al querido colaborador de LICEO, Julio Coll.

La veteranía cinematográfica del grupo la ostenta Lewis Stone, sentado entre el popular Van Jonson y el ascendente Barry Sullivan. Están en juego también un guión y una colección de fotos. ¡Película en puerta!



VENTANA AL CINE ESPAÑOL



Carmen Sevilla y Luis Mariano, la deslumbrante pareja de la película C.E.A. en «gevaertcolor», "El sueño de Andalucía"

Un perfecto logro ambiental preside la realización de Alejandro Perla, "El duende y el rey", con Antonio Vilar y Blanca de Silos. En la foto, todos reconocerán a Manolo Morán



Enrique Guitari y Casaus tal como aparecen en la cinta "Servicio en la mar"



Rafael Durán y Emilia Guiu en una escena de "Paz", que distribuirá Filmófono

Un fotograma de la producción Acor dirigida por Miguel Iglesias, "Ley del mar"



Gerona sirve de fondo a esta escena entre Isabel de Castro y Manuel Monroy del film de Producciones Iquino "La danza del corazón"



EL CINE POR DENTRO



¿Posa para el fotógrafo? ¿Repasa mentalmente su papel? Lo ignoramos. Pero aquí está Irene Dunne en el escenario de la cinta R. K. O. Radio "Never a dull moment"

Nadia Gray, estrella del film británico "Night Without Stars", prende un davel blanco en la solapa de su compañero de reparto, el francés Maurice Teynac

El popular y genialoi- de Mickey Rooney "sorprendido" en un plato de los Estudios de la Metro, donde filma la cinta musical "Words and Music"

De cháchara, todos los componentes del elenco de las nuevas películas "tarzanas". O sean Lex Barker, su auténtico hijo Alejandro, la niña Gigi Perrau y la "monísima" Cheta



Ava Gardner está de discreto con Vincent Price en un alto del rodaje de la producción "Saborno", de la cual es primera figura masculina Robert Taylor



Crónica de cine

Por J. OBEROL

EL DIABLO DIJO ¡NO!

Estrenada en el cine Kursaal. Producida y dirigida por Ernst Lubistch. Distribuida por Hispano Foxfilm

Esta fué una de las últimas cintas dirigidas por Ernst Lubistch, todo un nombre en la Historia de la Cinematografía. Un nombre impar en lo que se refiere a la creación de la comedia cinematográfica, rutilante de ingenio, pletórica de observación, de fina intención satírica; un hombre, en fin, que engarzó en el cetro de la industria cinematográfica norteamericana las perlas de más fino Oriente... o del más depurado Occidente.

«Heaven can Wait», según un argumento de Lazlo Bus-Fekete convertido en guión por Samson y Raphaelson, responde plenamente al sistema del gran director fallecido a fines de 1947. Una comedia grata, impecablemente hilvanada, llena de gracia, no exenta de una fundamental ternura. En lo técnico, preparada con una meticulosidad matemática, bien fotografiada en color sobre estupendos escenarios de Thomas Little. Excelente la música de Alfred Newman y un diálogo a tono con el argumento, esmaltado de ingenuidades que hacen florecer la sonrisa incansablemente.

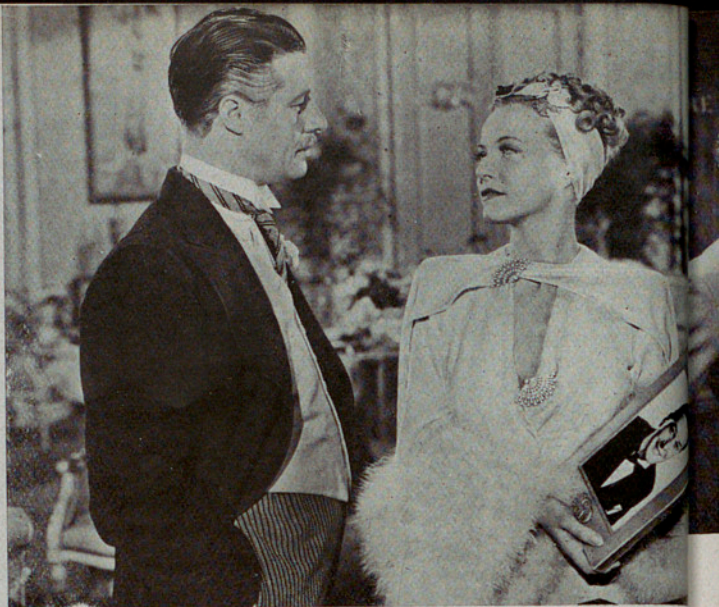
Manejados por un director como Lubistch, ¿qué no pueden hacer los intérpretes del cine americano? Sobre todo si, para rodar la película, se conjuntó un cuadro de artistas encabezado por Gene Tierney, muy femenina y delicada; Don Ameche, actor consumado y nada más ni nada menos que Charles Coburn, Louis Calhern, Marjorie Main, Spring-Byington, Allyn Joslyn, Eugene Pallette y Laird Regar, el corpulento actor de carácter que dejó la vida, se dijo, en el curso de un desaforado régimen de adelgazamiento.

SANGRE EN LAS MANOS

Estrenada en los salones Montecarlo y Niza. Producción Harold Hecht-Norma. Distribuida por Universal Internacional. Director, Norman Foster

Con los mismos elementos puestos en juego para la realización y rodaje de esta película se ha conseguido, en ocasiones, obras de primera calidad. En realidad, pues, *Sangre en las manos* es una cinta frustrada pero más por razón del argumento, melodramático y balbuceante, que por causas imputables a la dirección y a los servicios complementarios que no funcionan mal y, en ocasiones, hasta dan resultados muy buenos.

Envuelta en la malla de tanta convencionalidad, Joan Fontaine, la notable actriz cinematográfica, se defiende de modo pasable. Burt Lancaster está como siempre; es decir, y sin rodeos, fuerte, atlético, feo e inexpresivo, todo en una pieza. Mayor calidad interpretativa hay en el trabajo del actor británico Robert Newton — el «pintor loco de *Larga es la noche*», dicen las gacetas —, de acusada personalidad, pero que tiende a la gesticulación excesiva, de no impedírsele una severa dirección.



EL DIABLO DIJO ¡NO!

RENENAGADOS

Estrenada en los salones Capitol y Metropol. Producida por Columbia Pictures. Distribuida por Filmófono. Director, George Sherman

Se necesitan tanto talento como suerte para producir una película del Oeste despreciando aquellos factores que precisamente prestigian más al característico «western» y que son el paisaje, los caballos, la cabalgada y el dinamismo que anima desde la primera escena hasta el final de la cinta. En *Renegados*, el argumento sufre frecuentes y desdichadas evasiones de la línea tradicional del «western» y la película sale por los cerros de Ubeda, sobre todo cuando quien está ante el tomavistas es Larry Parks. Y por allá se anda la cosa cuando quien actúa es Evelin Keyes o ambos a la vez, formando pareja. Willard Parker, Edgar Buchanan y otros actores segundones, ya son otra cosa.

RENAGADOS

Llama mucho la atención, en esta producción, el hecho de que haya secuencias enteras finísimas de color, jugosas y transparentes, y otras de una dureza y una irrealdad impresionantes. Como que se diría que se han ensamblado pedazos de celuloide rodados en la actualidad con otros de los primeros tiempos del technicolor. Un misterio más, entre los muchos que constantemente ofrece el cine.

SANGRE EN LAS MANOS



PELICULAS DE HOY Y DE MAÑANA

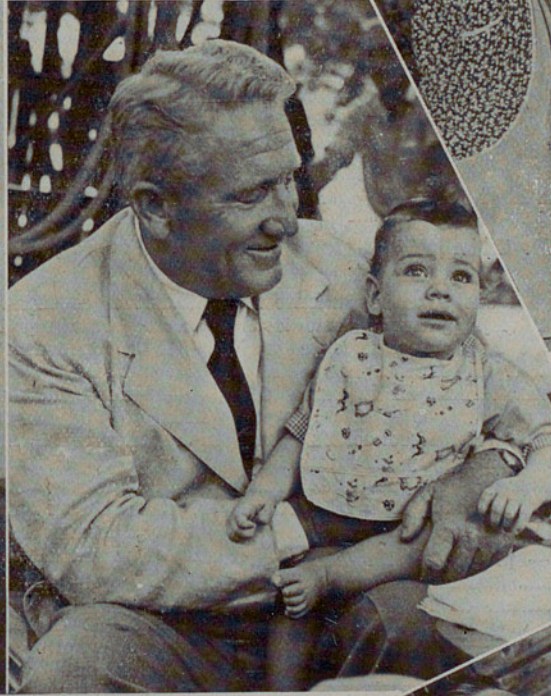


Una escena de la película de la 23th. Century Fox "Eva al desnudo", en la que intervienen Bette Davis y Ann Baxter. El film ha sumado cuatro "Oscar" para su productor, director e intérpretes

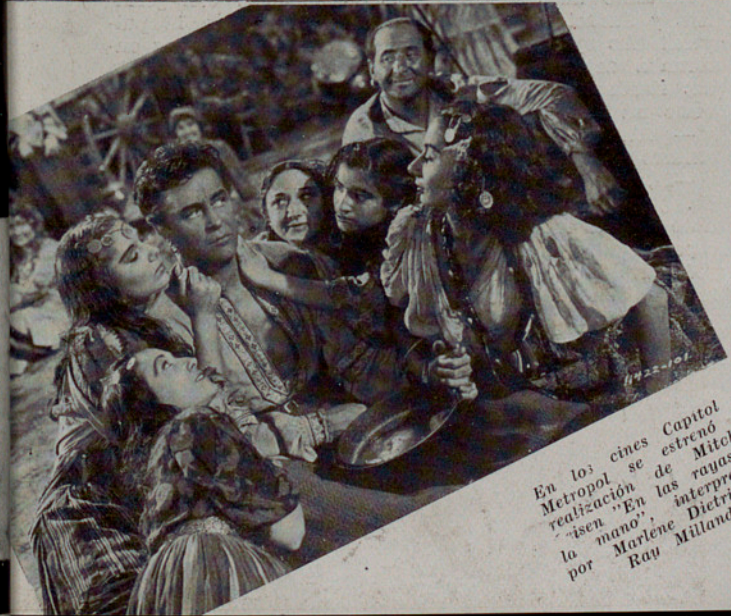
Mientras "mamá" Joan Bennet habla con su "hija" Elizabeth Taylor de los avatares de su vida matrimonial, el "papá-abuelo", Spencer Tracy, la goza con su "nieto", en la película "¡El padre es abuelo!", continuación de "El padre de la novia"



Un movido fotograma de la superproducción musical de la Metro "Show Boat", a cargo de las hermosas estrellas Kathryn Grayson y Ava Gardner



Ida Lupino y Stephen Mc. Nally en un momento dramático de "Mujer oculta", por Michael Gordon



En los cines Capitol y Metropol se estrenó la realización de Mitchell "En las rayas de la mano", interpretada por Marlene Dietrich y Ray Milland





Arma que no «yere»

Ilustración de M. CUYÁS

Cuento por CARMEN DE VILLALOBOS

«Cotorrito» reía chungón. En sus manos sarmentosas vibraban las cuerdas de su vieja guitarra melodiosas y argentinas. La cadencia de su música se enroscaba en el corazón y hacía perder la cabeza. Allí estaba «Mechita», prendida, cual una cereza, en la rama del ensueño.

Estaba la niña rondando cielos desconocidos para aquellos que no gustan de melodías, y era tanta su abstracción que no vio asomar por la puerta del rancho, la torva figura de «El maestro», el más perdido de los cuaterros y el más perverso de los criollos.

—¿Escuchando pavadas? — preguntó el recién llegado con voz cavernosa y hosca. Parecía como un trueno rompiendo la quietud conventual de la tarde.

Se estropeó el sortilegio. De los labios de «Cotorrito» desapareció la sonrisa, y en la niña crujieron los resortes de la sorpresa. También la guitarra enmudeció dejando en el aire la última vibración de sus cálidas notas.

—No moleste al «silencio», compadre — advirtió «Cotorrito», bajando la guitarra a lo largo de sus piernas, que eran finas y elegantes.

Rió socarrón «El maestro», y golpeando con desdén y menosprecio el frágil hombro de «Mechita», mandó con guapeza.

—«Agorita mesmo» quiero refrescar el «gasnate»...

Se fué la niña dando una pequeña carrera como tímida gacela o asustada codorniz. Los ojos — muy grandes y muy negros — estaban redondos, y pálidas las mejillas, como si la sangre se hubiera detenido en la entrada misma del corazón.

Las miradas de los dos criollos eran flechas emponzoñadas de veneno mortal. Temblaban las cuerdas de la vieja guitarra — unas cuerdas nuevecitas y tensas —

También en la diestra, grande y dura de «El maestro», el rebenque brincó de una a otra rodilla con una caricia brusca de impaciencia.

—«Servíle» presto al señor que tiene «priesa» en irse — masculló con ira «Cotorrito».

—Puede que sí, tenga «priesa» de ver como le «funsiona» el hígado o los riñones a algún pariente lejano — respondió bravucón el cuaterro.

Regresó «Mechita» — silenciosa y ligera como un suave airecillo — llevando en sus manos, un poco temblorosas, un vaso y una botella. Escanció vino — espeso, negro y turbio — y abriendo sus encendidos labios — un capullo de rosas, una promesa en ciernes — dijo quedito, quedito con temor y fingido respeto:

—Está «güeno»... «mu güeno»...

Aquella hilera de dientes blancos era como un horizonte luminoso, y también como una barrera... Sorbió el vino «El maestro». Un vaso, dos, tres... Tal vez llegó a cuatro... Los colmaba hasta el borde. Después se limpió los morros con la manga de su asquerosa camisa y paladeando el último sorbo, admitió complacido:

—¡Ay, «m'hija, desías verdá!» — Después, se volvió a «Cotorrito» y sin dejar de odiarle — para eso era hombre — le apuntó ceremonioso —. Siga el amigo con su música. La

«cansión» es arma que no «yere»... — Y se lo dijo riendo, como aquél que nada teme.

¡Y qué provocativo era el zote! ¿Le divertía armar «bochinche»?

—Mándese a mudar, amigo, en buena hora — le aconsejó «Cotorrito» con gesto grave —. Y no altere la «concurrència»... que bien pudieran romperle el mate...

«El maestro» era alto, recio y pesado. Una mano suya sería como una maza. Eso pensó la niña al comparar a los dos hombres. «Cotorrito» era fino y delgado como un silbido, y aunque tenía coraje, ¿qué sería de él, si «El maestro» lo tomara entre el pulgar y el índice de su diestra, como si fuera una polilla? «Desgrasiao», se dijo «Mechita». «Quedaría hecho una «filloa». Y suspiró conmovida de antemano. Ella arreglaría el bodrio.

Adelantó unos pasos avanzando el gusto con gentileza y audacia. ¡Ay, la audacia de «Mechita» la pulpera! Sus ojos ya no estaban redondos. Ahora los entornaba dejando adivinar, entre el fleco de seda de sus rizadas pestañas, una mirada honda y escondida como un secreto.

—¿«Tabien» le gusta la música? — dijo como en un susurro —. ¿«Tabien le dise cosas»...?

—Sí, «me dise cosas»... — «El maestro» estaba perdido. ¿Qué hombre, por hombre que fuera, no perecería ante aquella mirada negra y honda como un dolor de espera?

Anduvo la mujer despacio alrededor del cuaterro, formando, con el revuelo de sus faldas, un círculo invisible de hechizos y brujerías.

«Cotorrito» pulsó la guitarra, y... mujer y música hicieron de las suyas, duendes de tentación. Cayó «El

(Continúa en las últimas páginas)

—¿Irás a buscarme?
 —Sí; ¿a dónde?
 —A casa de la bordadora, calle del Pinar, quince; un piso bajo que tiene a la puerta un letrero.
 —¿Pregunto por ti?
 —Eso es. Allí nos reunimos y vamos a dar una vuelta por el muelle. Me acompañará mi prima.
 —¿A qué hora?

—A las cinco en punto. Habrá todavía excelente luz para que veas el manto que regalo a la Virgen y que se estrenará en mi parroquia en esta Semana Santa; una prenda exquisita y de gran lujo en recuerdo de nuestra boda.

Marta Ibáñez entornó los ojos para mirar con mucha intención a su prometido, un elegante caballero que la miraba también y sonreía.

Un hace más de tres meses que Adrián Santurce volvió de París, donde pasó los últimos años ampliando estudios y diversiones, alternando las prácticas de cirugía con los bailes de moda, los nocturnos de «cabaret» y los ejercicios de «sport». Su regreso gallardo a Torremar, con plaza eminente en un afamado Sanaatorio quirúrgico, su buen porte y distinción, le concedían tácito derecho a elegir esposa entre las más ricas herederas de la ciudad. Y, sin ambages, puso los deseos en Marta, el mejor partido económico de cuantos había disponibles.

La señorita, en posesión de una renta cuantiosa, y anhelante de casamiento, poco tardó en decidirse por el joven doctor que atraía los comentarios y las voluntades de la alta sociedad porteña. Y las nupcias quedaron convenidas para la Pascua de las flores, cuando al primavera está recién mojada por las gotas del árbol de la Cruz.

La salita humilde abre su balcón a la ribera y oye las campanas de la Catedral en el barrio marinero.

—No vayas a creer — le explica Marta a su prometido — que «nuestro» regalo para la Virgen tiene tantas onzas de perlas y esmeraldas y tanto hilo de oro como el manto que se expone en la célebre sacristía de Toledo.

—Ahora lo desmereces para que me sorprenda.

—No; te digo la verdad; es sólo una primorosa labor de aguja. Y ya está bendito; le han devuelto aquí para coserle unos broches a la salida de la imagen.

Los ojos de Santurce dan algunos pasos inquietos por la estancia. No sabe él qué persona le recuerdan aquellos muebles tan parecidos a todos los de semejantes habitaciones.

Por el balcón entra un acento que viene de la boca del mar y unos sonos piadosos que gimen como un llanto del aire. La prima de Marta, una señora madura y complaciente, suspira:

—Ya tocan a la novena.

Y se distrae leyendo la revista que alcanza de un velador, mientras la

UNA ESPERANZA MUERTA

CUENTO POR CONCHA ESPINA

(ILUSTRACION DE SANZ LAFITA)

novia dice junto al preocupado galán:

—Mi bordadora es una galleguita muy interesante que estuvo en buena posición; pero al quedar sola y pobre se trasladó desde Santiago aquí, donde tiene alguna familia, y se puso a trabajar para no ser a nadie gravosa. Yo la descubrí casualmente, buscando una artista para mi Virgen, a la que tengo tanta devoción: la Soledad. Ella presidirá nuestro casamiento, si quieres tú...

El novio escucha apenas el fresco susurro de aquellas palabras y la distante voz de las olas que todo lo dicen. Ha dejado de escarbar en sus recuerdos y un frío de dientes agudos se le clava en la conciencia. Pro-

cure serenarse y esperar que sus temores no se confirmen. Aleja turbado la mirada de las cosas que de cerca le gritan, y la pone en el cielo. Dos nubes radiantes se juntan allí en un beso de luz.

Tiene el mozo que contestar algo.

—Tú la darás a conocer — alude — con esa labor admirable.

—Sí, de seguro... Pero ya tarda. ¡Anuncia!... ¿viene usted? Iba a ponerse el manto para lucirle bien delante de ti.

—¡Anuncia delante de mí! — exclama, convencido ya del terrible encuentro.

—¿La conoces?

Una puerta se acaba de abrir y en el vano oscuro quédase inscrita la mujer que viste el manto de la Soledad.

—¡Anuncia!

—Buenas tardes — responde sencillamente, con la voz dolorosa como un viento henchido de lágrimas.

Es la bordadora morena y fina, tiene los ojos grandes, húmedos y tristes, y Adrián Santurce se ha extasiado mucho tiempo en las niñas de aquellas aguas. Ahora no las quisiera ver, ni el matiz apagado de tales mejillas, ni la elocuente acusación de aquel rostro expresivo y mudo. Tiene la joven caídas las manos en el calor de la falda y se apoya en el quicio de la puerta. No se mueve su cuerpo, frágil dentro del manto duro y virginal, la santa vestidura obra de aquellos dedos palidísimos.

—¿La conoces? — repite Marta con estupefacción creciente.

El novio contesta:

—Sí.

—¿Le conoce usted? — insiste la prometida deseando equivocarse y recibir de Anuncia la negación anhelada.

Pero la bordadora también dice:

—Sí.

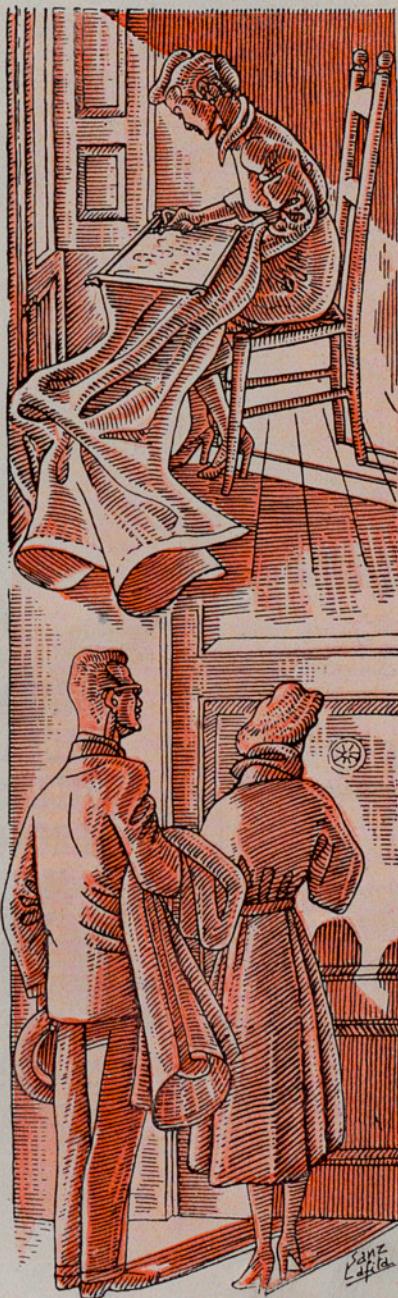
Y estas dos afirmaciones extienden un sagrado respeto sobre las almas y las cosas, fuera de la salita humilde, más allá del marino confin donde se calcina la tarde abrasada por el crepúsculo.

* * *

El casamiento de Marta y Adrián no se ha roto como hubiera sucedido en una novela recomendable para ingenuos moralistas. La pobre acusadora, envuelta providencialmente en el manto de la Soledad, no ha obtenido consuelo ni reparación, y vive trabajando sin aliciente ni rumbo, sumida la esperanza en el sueño inmóvil del que no sueña.

Pero los desposados, que parecen felices, no pueden olvidar la patética expresión de la desolada, vestida con el hábito de la Señora, descubierto en sigilo indecible el hondo pulso del corazón donde la vida ha clavado su certero puñal.

Y no pueden subir los ojos hasta la Santa Dolorosa sin ver como el manton les descubre la carne viva y atormentada de una mujer.

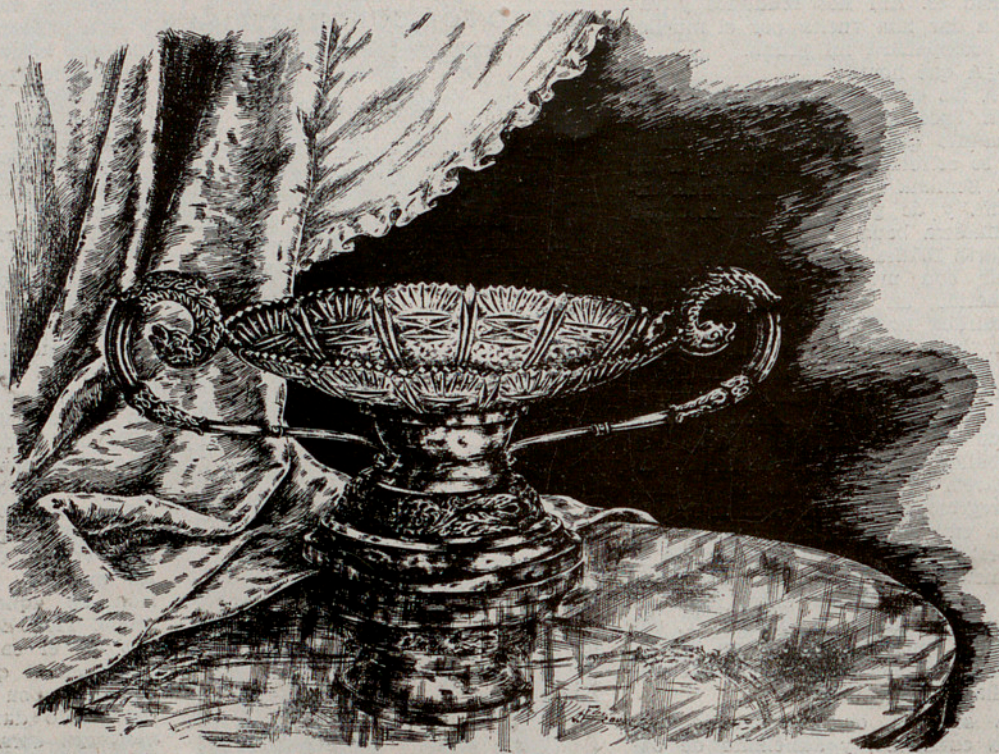




ORFEBRERIA y PLATERIA

BARCELONA
CALLE FERNANDO
(Esquina Ramblas)
TELEFONO 21 50 01

MADRID
CARRERA DE
SAN JERÓNIMO, 2
TELEFONO 21 12 57



**Almacenes
CONDAL S. L.**
LANAS, SEDAS Y ALGODONES.

CALLE CONDAL, 16
TELEFONO 21 20 03
BARCELONA



**GALERIA CONDAL
LAMPARAS**

Abelló
Tel. 22 29 03

LAMPARAS DE TODOS LOS ESTILOS
FILIGRANAS EN MODELOS MURANO
VAJILLAS-CRISTALERIAS-PORCELANAS
BRONCES Y VIDRIOS DE ARTE
MUEBLES AUXILIARES
OBJETOS PARA REGALO

LA ALTA CALIDAD Y SELECCIÓN DE NUESTROS
ARTICULOS NO INFLUYE EN SU PRECIO.

CONFIEEN SU **LISTA DE BODAS**

AV. JOSE ANTONIO 632-P^o DE GRACIA II

CRONICA SOCIAL DE "LICEO"

La señorita Marta Roca Lamolla, en la fiesta de su puesta de largo. (Foto Segarra)

Por P. DIAZ QUIJANO (Fernán-Téllez)

La señorita Josefina Gómez Toldrá bailando una danza española en una fiesta particular celebrada en casa de sus padres, con motivo de su onomástica. (Foto Suárez)



Con la llegada de la primavera y la Pascua ha vuelto la animación a la Vida de Sociedad, celebrándose numerosas fiestas en casas particulares, amén de multitud de tés-bailes organizados por los alumnos de las diversas Facultades y Escuelas especiales integradas en la Universidad de Barcelona.

Siguiendo su incansable actividad, Conferencia-Club y el Real Club de Polo han celebrado actos diversos, manteniendo la actividad en determinadas facetas de la vida mundana.

Algunas bodas se han celebrado, ocupando lugar destacado en las Crónicas de Sociedad de los diarios; y varios bautizos correspondiendo a otros tantos natalicios han sido demostración de que el mundo, por ahora, no se acaba.

En el mes que ahora empieza, penúltimo del curso 1950-51, se celebrará la temporada de «Ballets» en el Gran Teatro del Liceo, a cargo de la compañía del Teatro de la Opera de París, acontecimiento siempre esperado con interés, pues reúne en nuestro primer coliseo a lo más selecto de la sociedad barcelonesa.

Y después de esto, el interés o nota predominante serán las Verbenas tradicionales y el Concurso Hípico, éste en el Polo, tópico pero cierto «broche de oro» con que se cierra la temporada.



El Capítulo Noble de Aragón, Cataluña y Baleares, de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, se reúne en coro, en el crucero de la Catedral de Barcelona, para recibir en su seno a los nuevos Caballeros de la Orden: Conde de Olocau, D. Juan Villalonga, D. Fernando Truyols, D. Sebastián Felú, D. Jacinto de Saludes, D. Enrique de Llanés y D. Manuel García Nieto

(Foto Segarra)

En Villanueva y Geltrú se celebró un festival taurino, figurando como «diestros» distinguidos aficionados al arte de Cúchares, que en la «foto» aparecen haciendo el «paseillo».

(Foto Segarra)

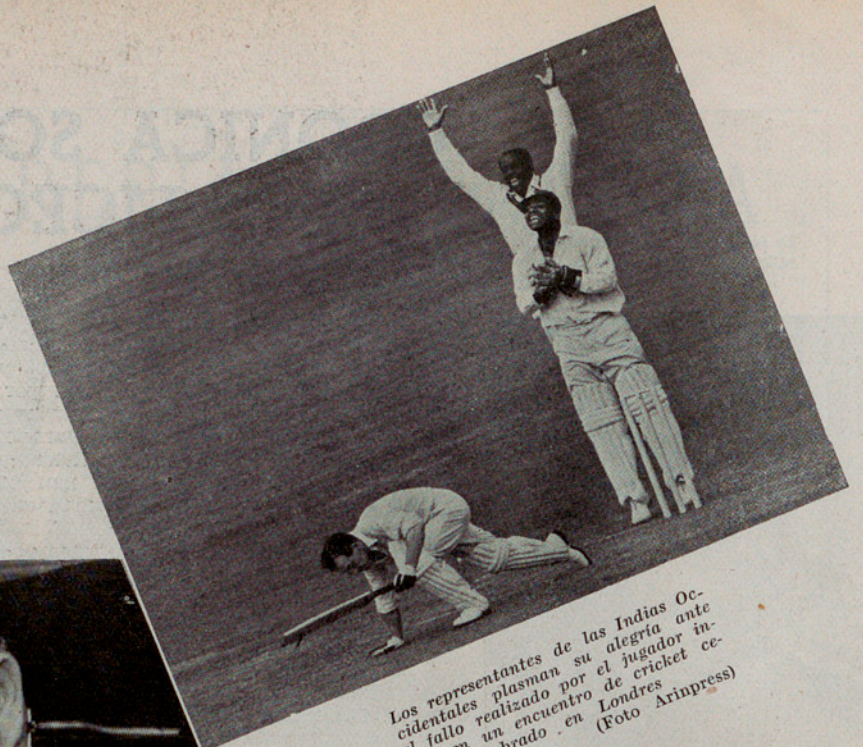


La señorita M.^a Isabel Pérez-Buñill Pichot y don Alfredo Ferrán Andreu, momentos después de su enlace. Les acompañan los padres de ella, Dr. D. Agustín Pérez Buñill y señora (M.^a Angeles Pichot), que aparecen a la derecha de la «foto» y los padres de él. D. José Ferrán Tuset y Doña Teresa Andreu de Ferrán.

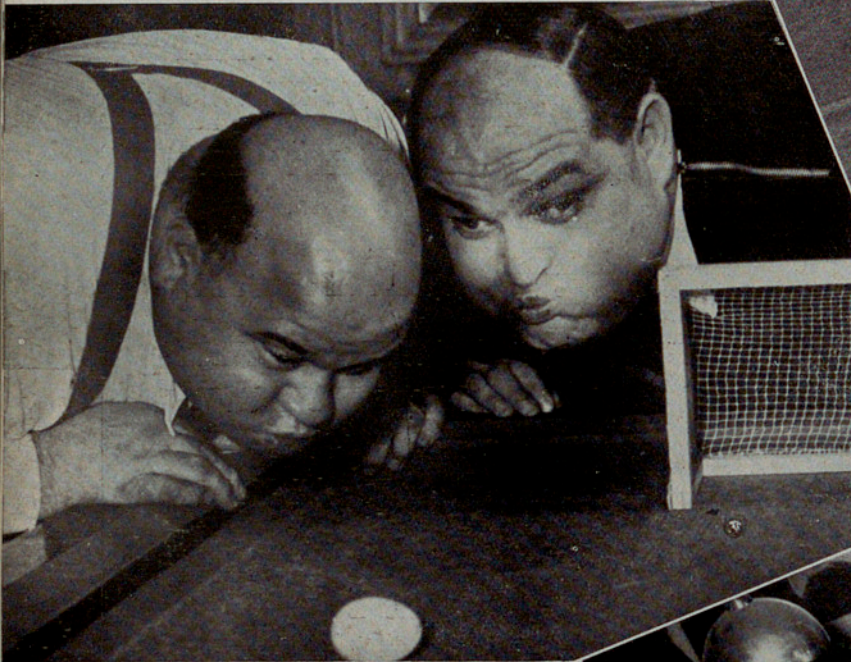
(Foto Soler)



Objetivo Deportivo



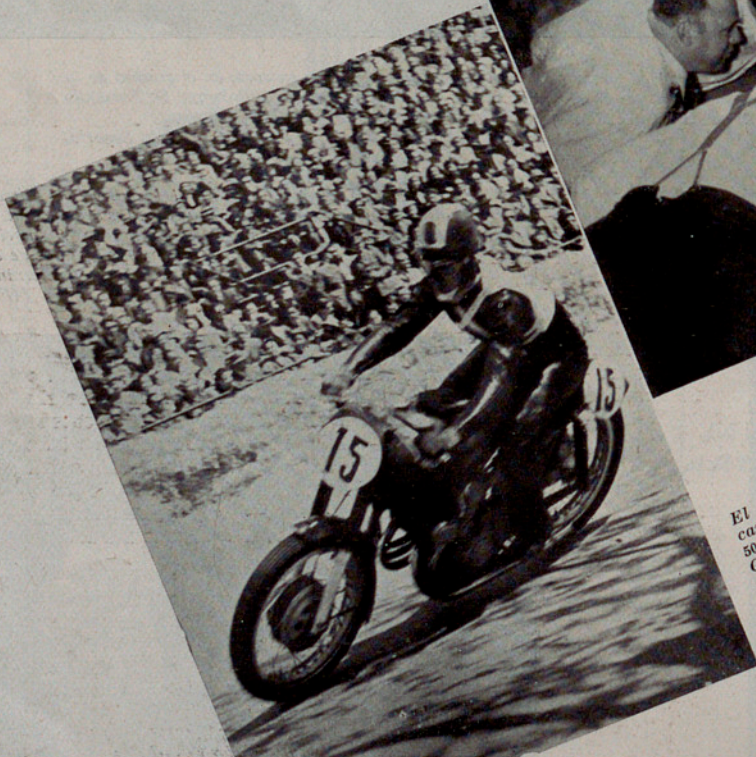
Los representantes de las Indias Occidentales plasman su alegría ante el fallo realizado por el jugador inglés en un encuentro de cricket celebrado en Londres (Foto Arinpress)



Los "defensas" se esfuerzan para alejar el peligro. Este juego exige jugadores del peso máximo dotados de buenos pulmones (Foto G. del Espinar)



Trátase de un nuevo juego al parecer apasionante. Se practica sobre una mesa de billar, y la cáscara de un huevo previamente vaciado sirve de pelota (Foto G. del Espinar)



El italiano Umberto Masetti, actual campeón del mundo en la categoría 500 c. c., vencedor absoluto del II Gran Premio Barcelona, VIII Internacional de Barcelona (Foto Claret)

PEQUEÑOS ASES

Los pequeños coches sin motor han sido objeto, en los Estados Unidos, de reglamentación y han dado lugar a los G. P. denominados de «Las Cajas de Jabón».

Los infantiles ases del volante han de sujetarse a unas reglas y sus pequeños «racer» han de cumplir los requisitos de unas medidas establecidas. Al carecer de motor, pero no de pedales, el conductor se ve obligado a demostrar su pericia y dominio del volante, por cuanto las carreras tienen lugar en pistas asfaltadas de fuerte desnivel.

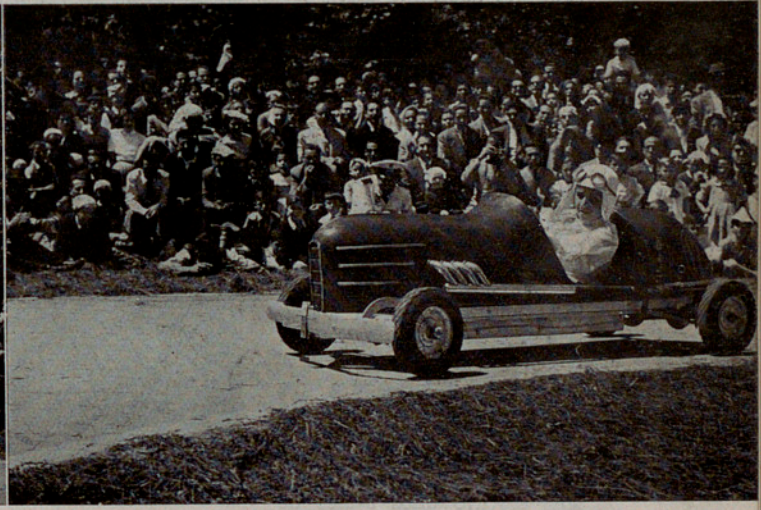
Esta clase de espectáculos arrastra — seguimos refiriéndonos a los Estados Unidos — a grandes multitudes de aficionados, no solamente durante la gran prueba final sino también en las pruebas eliminatorias que tienen lugar en los distintos Estados americanos y que son clasificatorias para la gran ronda final. Están dotados de importantes premios en metálico y honoríficos y es indudable que, aparte el interés espectacular,



También surgen los incidentes, pero, afortunadamente, el montón de paja es más que suficiente para alejar todo peligro personal



El momento, siempre emocionante, de la salida

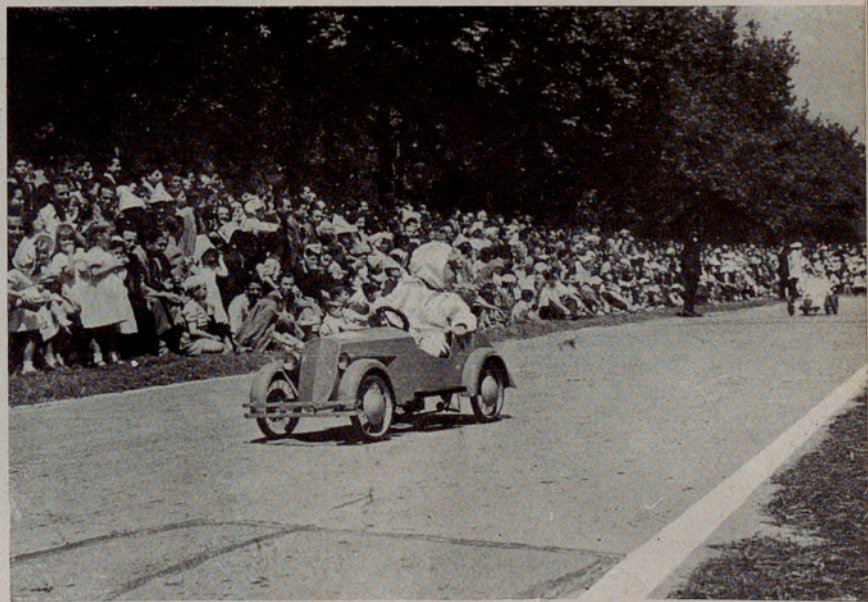


No puede negársele limpieza de líneas a este pequeño "racer"

encierran un valor muy importante, en cuanto sirven de educación pre-automovilística de la juventud, y de ellos pueden salir futuros ases del volante.

En España ha empezado a hacerse algo sobre el particular, especialmente en Madrid, donde tuvo lugar una carrera de este tipo en el Parque del Retiro. También en Barcelona va a intentarse algo sobre esta clase de carreras, pero creemos que debería ser el Automóvil Club de Cataluña el que debería lanzarse a organizar una prueba de pequeños coches sin motor, cuyo circuito descendente podría muy bien ser el de Montjuich partiendo desde lo alto del Estadio, hasta la Avenida de la Reina María Cristina, pasando frente al Pueblo Español.

El pequeño "driver" no puede vencer la tentación de volverse, para aquilatar distancias



Doce mujeres en la vida de Franz Liszt

Por Carmen Perarnau de Bruce

Liszt, el genio romántico de la música, tuvo siempre en su vida la divina inspiración de la mujer, una tras otra, supremo culto a la belleza y armonía que Dios creara en las formas humanas y que él encarnaba en sus obras, basadas exactamente en los mismos factores. Si Bach — padre de las modernas teorías musicales —, Wagner y Strauss supieron crear en la límpida serenidad de su cotidiano discorrir, sin morbosas alteraciones, normas pedagógicas de las que se han hecho escuela clásica, Liszt, en cambio, fué el eterno enamorado que vivió las pasiones entre borrascas de celos y tortura de almas, inquietudes espirituales que no menguaron en nada su talento, pero que forjaron a su alrededor una leyenda amorosa que le perjudicó en ciertas ocasiones, aunque siempre se impuso, por encima de todos los convencionalismos, la excelsitud de su arte, su fascinación y el embrujo de sus manos magas, cuando pulsaban el teclado maravillosamente ante las cortes europeas.

A los dieciséis años, Liszt tuvo su primer amor con Carolina de Saint Cricq, hija del conde del mismo apellido, alumna suya, una muchachita de figurita frágil, delicada, de rostro ovalado, cabellos castaños y ojos color violeta. Franz y Carolina se amaron ardentemente y él conoció el dulce sabor de los besos robados furtivamente, al principio con timidez, en las horas de clase, hasta que el padre de ella rompió el idilio para que Carolina contrajera matrimonio con el conde de Artigaux.

Una segunda figura de mujer cruza por el camino de Liszt, sin ulteriores consecuencias, pues con la condesa Adela de Laprunarede sólo sostuvo unos meses de relaciones íntimas, mantenidas secretas en la soledad de una villa en Marlioz, entre los Alpes y Ginebra, siendo fácilmente reemplazada en el corazón de Franz por María d'Agoult, una seductora dama que no fué feliz con su esposo, del que vivía separada.

Vivieron ambos sucesivas etapas amorosas que hacían sangrar el espíritu de la bella condesa, pues comprendía que cada vez se le escapaba más de las manos el amado, por lo que fueron más felices en Ginebra que en ninguna otra parte, primera fase de su lirismo amoroso. Tuvieron tres hijos: Blandine, Cósima y Daniel, a los que Liszt reconoció y dió su apellido, no así la d'Agoult, que falsificó su personalidad con el nombre supuesto de Catalina Adelaida Méran, rejuveneciéndose en la citada declaración seis años. En otra época — más alejados el uno del otro cada día —, gozando de las breves y amargas horas de una dicha con celos — quizá la última fase de su amor —, Liszt conoció en Berlín a la más bella y famosa de las actrices de aquel tiempo — cabellos rubios, rizos provocativos, grandes e inteligentes ojos —, Carlota de Hagn. Se impresionaron mutuamente al verse, se gustaron y fué la suya

una llama que les consumió locamente, sin dejar otras cenizas que las del recuerdo lejano.

Para olvidar un poco las infidelidades de Liszt, María d'Agoult, aconsejada por éste, empezó a escribir, popularizando el seudónimo de «Daniel Stern», usando nombre masculino al igual que «Jorge Sand», amiga suya, pero menos femenina y deliciosa que ella. En 1844, rompió definitivamente sus relaciones con él, a instancias propias.

Tres años más tarde, Franz Liszt fué a Kiev para dar una serie de conciertos, conociendo en dicha ciudad a la princesa Carolyne Sayn-Wittgenstein, joven aún — veintiocho años —, dueña de unos hermosos ojos y de un pelo negrísimo, que demostraban su origen oriental. El coloso llegó a amarla porque vió en su rostro la belleza del alma, que es la única con aromas de eternidad. Carolyne amó a Liszt por su arte, sus virtudes y por su elegia amistosa con Wagner, llegando a estar celosa en algunos instantes del *Nibelungo*, porque le «robaba» demasiado a su Franz. Al poco tiempo de conocerse, la princesa abandonó su castillo de Woronince y se fué a vivir con él en Weimar, en donde tejó una red de abnegada adoración, halagos y ternura, que fué muy beneficiosa para que el talento de Liszt, como compositor, alcanzara una reposada madurez, que en vano buscaba desde largo tiempo. Este amor, que perduró durante muchos años, se deslizó tan plácidamente como las aguas del Rhin, enturbiado sólo por la infidelidad del músico que, unido aún espiritual y corporalmente con la princesa, tuvo una romántica aventura con Agnés Klindworth, discípula musical y en amor.



María d'Agoult, es la que amó más apasionadamente a Liszt. (Cuadro de Lehmann)

Durante su estancia en Hungría, en 1856 Liszt fué agasajadísimo, y al abandonarla quiso pasar por Stuttgart, para vivir unos días con María Kalergis, la bellísima mujercita amada por Chopin y ensalzada en ardientes cantos por Heine y Teófilo Gautier, por la que sentía un tierno afecto, una dulce intimidad. Vivieron unas horas muy felices, mientras interpretaban juntos, a cuatro manos, los «Preludios» y «Orfeo». Fueron unas deliciosas evocaciones musicales y de... amor.

La vida de Liszt iba desliziándose en 1861 por senderos espirituales más abruptos, sin dejar de ser el genio que por donde pasaba dejaba una estela de simpatía a su paso y conmovía al mundo con la irradiación de la luz de su talento. Triste y abatido quiso volver a visitar París, en donde María d'Agoult sintió curiosidad por volverle a ver y le invitó, como «Daniel Stern», famoso literato, a que la visitara en el hotel Montaigne, que era donde a la sazón vivía. Sostuvieron tres entrevistas, y en la última de ellas, conmovidos los dos, un puro beso en la frente borró totalmente el pasado y nació entre ambos un lazo sublime de sacrificio.



Liszt rodeado de grandes artistas y amigos: Rossini, Paganini, George Sand, Chopin, Musset y María d'Agoult. (Cuadro de Danhauser)

Tras varias azarosas jornadas, Liszt llegó a Roma para reunirse con Carolyne, a la que seguía amando apasionadamente y a la que quería hacer su esposa. Era el 20 de octubre de 1861. Dos días más tarde debían contraer matrimonio en la iglesia de San Carlos, de la capital de Italia. La noche del 21, Carolyne y Franz oraban juntos, viviendo felices el silencio del amor, temerosos de turbar la anhelada dicha de unirse ante Dios para siempre. Bebían más que respiraban el aire de aquel instante maravilloso, mudo pero elocuente, en que la oración les acercaba más que en otras ocasiones. Al filo de la medianoche, Liszt iba a retirarse a descansar, pues la boda debía celebrarse, en la intimidad, a las seis de la mañana. De pronto, unos aldabonazos sobresaltaron a Carolyne. Era un mensajero del Papa con un pliego urgente del Vaticano, en el que aquél, a causa de una denuncia de la familia Wittgenstein, ordenaba una revisión del proceso de divorcio de la princesa, para lo cual debía suspenderse indefinidamente la ceremonia...

Amargado, desengañado, por lo que su vida *había sido*, creyó rehacerla, reafirmar sus profundas creencias religiosas al amparo de San Francisco, naciendo el abate Liszt del mundano Franz...

La aventura amorosa más terrible de Liszt fueron sus relaciones con Olga Janina, una cosaca ardiente, extravagante, que se arruinó por él y le siguió celosa hasta Weimar, en donde el músico húngaro volvió a dirigir en el festival celebrado con motivo del centenario del nacimiento de Beethoven, en el que fueron ejecutadas la «Cantata en memoria de Beethoven», «La Misa Solemne», de Liszt, y otras varias obras de Beethoven y Wagner. Olga, que le ponía en ridículo en muchas ocasiones, llegó a cansarle muy pronto con sus continuas exigencias e imposiciones, y cuando se lo demostró, ella intentó suicidarse.

En la primavera de 1871, Liszt volvió a presentarse en Weimar y muy pronto junto a él hubo otra Olga y, por añadidura, princesa, Olga Gortsciakov, según Amy Fay, era «un bello tipo de mujer como creo que existen solamente en Europa, y sobre las cuales se modelan las heroínas de las novelas extranjeras. Era una altiva dama, con aire de una mujer *con pasado*». Liszt la amó como se ama cuando empieza a declinar la vida, sin el fuego de un primer amor. Sin embargo, volvió a renacer en él aquel ardor juvenil, aquella ilusión musical de antaño, al conjuro del cariño de esta mujer.

Todavía, escapando a la severa vigilancia de las dos celosas princesas, Carolyne y Olga, otra mujer aparece unida, como en último vuelo, a la vida de Liszt, durante sus frecuentes escapatorias a Hungría. Lina Schmalhausen, a quien Franz dedicó «Mefisto Polka», lo que tiene una expresiva significación, fué un nuevo rayo de luz en el ocaso de aquella ardiente naturaleza que se extinguía poco a poco, en aquella alma que sufría porque estaba llena de conflictos tempestuosos y de secretas amarguras, que le hacían ser versátil en extremo, pues tan pronto deseaba la más completa soledad, como envolverse entre la frívola vida mundana de la sociedad, que le mimaba con férvidos destellos de admiración.

Vera Timanova, Bettina von Arnim, la inquietante muchacha que había hecho sufrir a Beethoven y Goethe; Lola Montes, la célebre bailarina irlandesa, amada por reyes y nobles; María Duplessis, la famosa «Dama de las Camelias», inspiradora de Dumas, hijo, y de Verdi, capricho un día de Franz; Adelheid von Schorn, Janka Wohl y Esperanza von Schwartz, fueron lindas perlas de la interminable sarta de sus glorias, pero no dejaron huellas en su corazón.

Todavía, cuando de entre sus manos trémulas se le escapaba la vida, el correo le traía todas las mañanas cartas de amor. Una muchachita romántica le escribía frases conmovedoras de infinita ternura y adoración; una húngara le proponía seguirle a Londres y Carolyne — el verdadero amor de su alma — suspiraba por el ausente... Liszt sonreía melancólicamente, con tristeza, pero ya no contestaba a las cartas. El cansancio, la debilidad, se agravaron con los frecuentes viajes. Londres, París, Weimar, Luxemburgo y Bayreuth. El

20 de julio enfermó y el 24 pareció que se sentía mejor y quiso ir por la noche al teatro en que se representaba «Tristán», de Wágner, con la convicción de que arriesgaba su existencia. Y así fué. Tres días más tarde se le declaró la congestión pulmonar y entró en la agonía, asistido cariñosamente por Cósima, que no se separó de su lado. Aún luchó todo un día con la muerte, pues su robusta naturaleza se resistía a abandonar el mundo. Por la noche, noche de hermosísima luna llena, fué velado por sus discípulos y amigos. Repentinamente resonaron en el jardín, desde una casa vecina, las notas de la «Muerte de Isolda», mientras el maestro exhalaba el último suspiro. ¡La música de Wagner le acompañó en la vida y en la muerte!

Franz Liszt a los treinta y cinco años



EL MES TEATRAL

Por
ALEJANDRO
BELLVER

En la plenitud de su vida — ya se pisa la raya firme de la consagración —, Paco Melgares debe abandonar el teatro durante... ¡el médico dirá! Cambio de escenario. Al del Borrás, caldeado por los aplausos, sigue el de un pueblo en silencio, con inquietudes de sanatorio. Un día, un mes, un año, acaso más.

Unos meses después, la grata nueva circula por la ciudad: el actor reaparecerá en el Barcelona, en Galas de Prensa. En el escenario, el «Titi» de *La pluma verde*. El público abre el abanico de los aplausos. Pero no le basta: se pone en pie y rompe en una ovación clamorosa. El actor se inclina visiblemente emocionado. La ovación continúa como un trueno. El corazón del actor ha debido pararse. En cuarenta años de teatro no hemos presenciado una manifestación tan rotunda y sentida.

Del Barcelona al Poliorama, y del Poliorama, rumbo a diversas ciudades españolas. La jira tiene que interrumpirse, para «descansar». De nuevo está en Barcelona. «Cuestión de un par de meses — nos dice —; quizá algo más. Y el Sábado de Gloria, al Borrás». La procesión de los días grises con rayitos de sol de esperanza. El actor «hace» películas. Una noche le encontramos en el Borrás: «He venido a ver al chico, que hace un papelito en *Filomena Maturano*». El almanaque va perdiendo hojas; el reloj, mordiendo las horas... Viernes Santo: el actor ha entregado su alma a Dios. Las cuatro de la tarde del Sábado de Gloria: Paco acude a la cita, como otros años; pero éste no va por su pie: le llevan. Llega, pero no traspasa la puerta: bajo la marquesina le saludan en silencio imponente, manos temblorosas de actores, y brazadas de flores humedecidas de lágrimas, de actrices; el actor las recoge y sigue su camino, el verdadero camino. Paquito Melgares, que va a divertir a los ángeles y a los santos. Y tiene prisa, mucha prisa, porque es Sábado de Gloria y hay que levantar telón.

En casa del actor, a la misma hora, una niña que quiere dedicarse al teatro abre los ojos asombrada; un chico que ya pisa escenarios piensa reconcentrado en la falta que le harán las lecciones de su padre,

A los estrenos del Sábado de Gloria — tres comedias, tres revistas y dos escenarios de Circo —, hay que añadir uno en el Barcelona y dos en el Borrás, que nos ofrecieron después.

En el Comedia, Isabel Garcés estrenó *Su amante esposa*. El conflicto que plantea a la mujer propia el marido que se «echa» una amante, sirve a don Jacinto para devanar la madeja de los tres actos, con sutil ingenio, poniendo una piedra preciosa más en la montaña luminosa de

su obra de teatro. No necesitamos apoyarnos en ella, ni en los ochenta y cuatro años del autor, para proclamarla una de las piezas escénicas más frescas y traviesas de Benavente. Isabel Garcés, actriz para la que fué escrita la comedia, dió a la protagonista el humor, la dignidad y el sentimiento, que le infundió el autor.



Isabel Garcés

En el Barcelona, Lili Murati se presentó con *Belinda*, comedia popularizada por la versión cinematográfica, tomada de la teatral. La obra pasó sin pena ni gloria; con más pena que gloria, si hemos de decir verdad. *Una doncella francesa*, es la que figura cuando escribimos esta crónica. La obra, adaptada por Alvaro de Laiglesia, gustó. Se trata de un juguete de enredo, de viejo corte, al que el adaptador ha transfundido abundante despreocupación,

En el Poliorama, para presentación de la Compañía formada por Subirana, se estrenó con el título *La dul-*

Paquito Melgares



ce enemiga, la segunda versión de *La enemiga*, de Antoine. Como auténtico producto de los laboratorios franceses, los componentes de la comedia son el «acreditado triángulo». Por lo visto, el reloj del Teatro galo no puede dar otra hora. Como pieza escénica está bien construida;

En el Calderón, del que se ha hecho cargo la empresa Lusarreta, se estrenó la fantasía humorístico-musical *A todo color*. Los autores han animado figuras y cuadros del Museo del Prado, buscando sus perfiles caricaturescos. El vestuario, la coreografía y los decorados, su ritmo y color, excelentes. Deliciosa, dentro del clima de la revista, la música, de Parada.

En el Cómico se presentó una Compañía de revista con la fantasía *Si Eva fuera coqueta*. Lo que distingue este espectáculo de otros del mismo género es su ritmo: un ritmo endemoniado que no deja resquicio al reposo de la mirada, y, consecuentemente, al de la reflexión. Los movimientos de las danzas y evoluciones de los conjuntos se suceden tan rápidamente, que apenas dan tiempo de apresarlos y fijarlos en la retina. Treinta mujereas y ocho «boys», te trasladan de los Mares del Sur a Viena, con breves paradas en Varsovia, La Habana y el Brasil, como un huracán.

En el Arnau, que ha ido situándose, elevando el tono del espectáculo sin perder de vista «su público», estrenaron una revista bautizada con el nombre de la primera figura femenina de la casa, *Mavy Mont... al aparato*, que alcanzó un buen éxito.

En el solar del Olimpia se instaló el Circo Americano: número sensacional, el sobrino del famoso Buffalo Bill. Ni sus trabajos — siluetear con cuchillos, hachas encendidas o tiros de rifle una figura humana — ni el resto del programa era cosa del otro jueves, pese a la fantástica propaganda. En la Plaza de Toros Arenas se instaló el Circo Paris, que, como el del Olimpia, no ofreció nada extraordinario.

En el Borrás, Pepita Serrador estrenó *La oculta verdad*, premio nacional del teatro argentino, y *Usted no es mi marido, pero... si me das un beso te digo que sí*, comedieta traducida del italiano. Ninguna de las dos pasan de graciosillas en algunas escenas. La primera sólo permaneció en el cartel cuatro o cinco días, reponiéndose *Esposa último modelo*, hasta llegar al estreno de la segunda, que tampoco es estreno, ya que la puso Paulina Singerman hace años, y, si el recuerdo funciona bien, nos parece que también Nini Montian. En las tres comedias, la actriz Pepita Serrador, muy por encima de ellas.

Gaceta MUSICAL

Por JOSÉ PALAU

UNA ORQUESTA FRANCESA. — Ricardo Wagner al hablar de las amargas experiencias de su primera estancia en París se refiere también, como contrapartida favorable, a la deuda de gratitud que entonces contrajo con la Orquesta de la Sociedad del Conservatorio, cuyos conciertos le proporcionaron la más justa comprensión de Beethoven. Era el año 1842. Hoy, más de un siglo después, resulta altamente reconfortante, para los que creemos en la idea de Europa, comprobar que aquella agrupación instrumental ha subsistido hasta nuestros días. A lo largo de los años, sobreviviendo a todas las convulsiones sociales, a todos los cambios políticos, la Orquesta de la «Société des Concerts du Conservatoire de Paris» continúa ejerciendo una función de primer orden en el panorama de la música actual.

Esta orquesta, la más histórica de las orquestas francesas, actuó en Barcelona, celebrando en el Gran Teatro del Liceo tres conciertos bajo la experta dirección del maestro André Cluytens, un músico eminente cuya autoridad dimana de su reconocida competencia.

En el programa abundaban las obras del repertorio francés: Berlioz, Debussy, Ravel, D'Indy, Roussel, Aubert, etc., cosa muy natural puesto que resulta obvio que cada uno entiende mejor lo propio que lo extraño.

Y los músicos franceses, que son, seguramente, la gente que mejor sabe valorar lo suyo, pusieron en su labor algo más que el entendimiento y la técnica. Pusieron el fervor caluroso con que rinde servicio a lo que se ama.

En otras obras pertenecientes al Romanticismo alemán, cuyos autores eran Weber, Beethoven, Mendelssohn y Wagner, el Maestro Cluytens realizó asimismo una labor rica en aciertos, aunque, en más de una ocasión, se dejó llevar por un temperamento impetuoso que, acentuando decididamente determinados aspectos de la sonoridad y del ritmo, alteraba sensiblemente la pura línea musical de obras tan perfectas como la *Séptima Sinfonía* de Beethoven y la *Cuarta Sinfonía* de Mendelssohn.

MUSICA DE CAMARA. Ningún empresario se arriesga a organizar conciertos de música de cámara dado que el género es, y será siempre, sólo para minorías. Por eso asusta considerar lo que sería de nuestras apertencias musicales sin la existencia de entidades como la «Asociación de Cultura Musical» y «Tardes Musicales de Barcelona», cuya organización permite cultivar toda clase de música, sea cual fuere su disposición instrumental. La «Asociación de Cultura Musical», que cuenta ya con diecisiete años de existencia, realiza de vez en cuando incursiones al campo sinfónico, pero más que nada insiste en los conciertos de cámara, realizando, de esta manera, una función de capital importancia con relación a nuestros intereses culturales. El mes pasado presentó al Trio de Budapest, agrupación que, sin alcanzar una excepcional categoría, nos ofreció correctas interpretaciones de Mendelssohn, Beethoven y Chaikowsky.

ANTONIO BROSA. Volvimos a escuchar a Antonio Brosa cuya reincorporación a las actividades musicales barcelonesas, en el curso del último otoño, significó, para nosotros, un auténtico acontecimiento. Este violinista español, que reside habitualmente en Londres, parece que nos tendrá en cuenta al organizar sus futuras jiras artísticas, cosa que celebrarán todos los que saben lo mucho que vale su arte excepcional. Antonio Brosa pertenece plenamente a la clase de instrumentistas que anteponen el arte al virtuosismo, el espíritu a la técnica. Por eso en sus interpretaciones se acusa siempre la presencia de una efusión cordial, que convence y conmueve. En su recital, que tuvo lugar en el Palacio de la Música, nos brindó una irreprochable versión de la *Sonata* de César Franck. Con una expresión viril, que supo ser fervorosa siempre que la música de Franck se remonta a las más altas esferas del espíritu, Brosa dijo magistralmente la célebre sonata. Dando pruebas de una amplia comprensión de todos los estilos había insertado en el programa sonatas de Veracini y de Honegger.

CIRCULO MEDINA. Con la mayor satisfacción comprobamos el interés con que se cultiva la música en el Círculo Medina. Esta entidad consigue mantener la continuidad en sus manifestaciones musicales que se traducen siempre en conciertos de indudable calidad. La música y los músicos tienen en el Círculo Medina un hogar muy acogedor. Últimamente estuvimos allí para escuchar un interesante recital a cargo de la pianista María Canela y del violoncelista José Trotta.



ANTONIO BROSA

1860

CASA GUARRO

PROVEEDORES DEL GRAN TEATRO DEL LICEO
PIANOS CUSSÓ SFHA · ARMONIUMS · ÓRGANOS
MÚSICA EN GENERAL

Rbla. de Cataluña, 7
Teléfono 21 25 06
BARCELONA

1950

Consulte, sepa, sonría...

Por ENRIQUETA O'NEILL

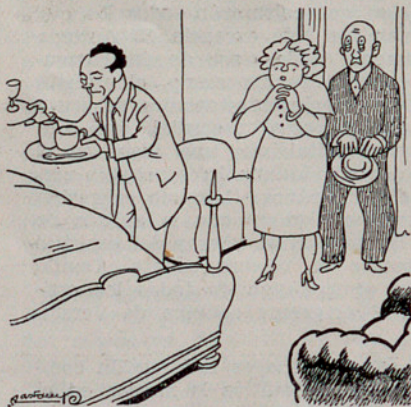
EPISTOLARIO FEMENINO

Contestaciones a las cartas que se reciben en nuestra Redacción

ARIADNA. — Temo, mi querida ninfa, que en parte sea tuya la culpa de esa tirantez con tu familia, porque aunque yo no dudo de que hay una base de incompatibilidad de caracteres con los que te rodean a pesar del íntimo parentesco que a ellos te une; aunque admito que los demás no hacen el menor esfuerzo por comprenderte, también me parece entrever en tu carta que ese alejamiento está alimentado por tu propia conducta. No hay nada peor, desde luego, que vivir en un ambiente contrario a nuestro modo de ser,

Señora, su reloj preferido
Relojería Guillén. Bruch, 84

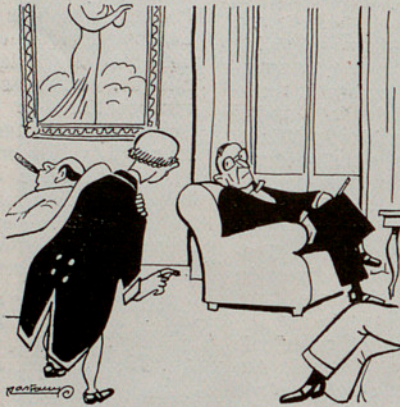
pero tan malo como esto es creerse uno superior a los demás y sentir e incrementar el desprecio hacia ellos, porque el equivocado puede ser uno mismo. Claro está que tu caso ofrece ciertas seguridades: tus aficiones literarias, tus preferencias artísticas; pero precisamente porque eres más culta que los demás, no debes adoptar ese aire de suficiencia que tanto molesta a los otros, y debes tratar de hacerte «perdonar tu deserción» de ese ambiente de bonachona frivolidad en que se desenvuelve tu familia, porque si bien es agradable que los demás nos admiren y nos envidien, es mil veces preferible que sólo nos amen. Sentir cordiales afectos en torno es infinitamente más dulce, más deseable que despertar turbulen-



LOS INTERESADOS

—¡Qué hijo tan bueno! ¡Cómo cuida a sus padres!
—Es que el médico le pronosticó que moriría de una enfermedad hereditaria.

tos sentimientos, aunque sirvan de contraste a nuestros méritos. Créeme: trata de ponerte a la altura de ellos, no renunciando, en modo alguno, a esa conquista espiritual que has conseguido, sino procurando no hacerla detestable, y ¿quién sabe si de ese modo conseguirás despertar en tus hermanos aficiones tan nobles como las tuyas?



EL DULCE ACENTO

—Señor Pérez, su esposa le ruega que se ponga al teléfono.
—¿Me ruega? No es mi esposa.

UNA DESPISTADA. — Es algo difícil aconsejarla, porque cualquier solución, permaneciendo usted en esa casa, sólo servirá, no nos engañemos, para agriar sus relaciones con sus huéspedes, poniéndola a usted en

situación de violencia intolerable. Por desgracia, cuando las cosas llegan al extremo que han alcanzado las suyas, no tienen más arreglo que la ruptura definitiva. Indudablemente esa familia con la que usted vive, empieza a abusar de la confianza que ha legado a entablarse entre ustedes — siempre es mejor mantenerse a prudente distancia dentro de las buenas relaciones a entablar demasiada intimidad con la gente — y con egoísmo, que no por lo frecuente es menos desagradable, encuentran lógico guardarse para sí cuanto les pertenece sin hacerla a usted partícipe de las atenciones que al principio conquistaron su afecto, pero no encuentran obstáculo en aceptar y aún exigir el reparto de cuanto us-

Un reloj de calidad
Relojería Guillén. Bruch, 84

ted adquiere o le es enviado por sus familiares del pueblo. Ahora bien, yo podría aconsejarle a usted que guardase en su armario, bajo llave, los paquetes que constituyen esas remesas periódicas, pero tal medida creará un ambiente de violencia que le hará imposible la vida ahí. Lamento tener que decirselo, pero la única solución que yo veo es que deje usted esa casa y busque otra pensión.

FLOR DE BLASON. — Ni se decidirá nunca mientras siga viéndola en pandilla con esas tres amigas. El ahora se divierte mucho con las cuatro; baila con todas, las galantea a todas y... no se compromete con ninguna. Seguro que a las otras también se les ha insinuado como a usted, pero sin mayor trascendencia. Lo que pasa



NO FALLA

—Las cartas me dicen que viajarás siempre llevando mucho dinero encima.
—¡Claro! Como que soy cobrador del autobús.



TEJIDOS DE ALTA NOVEDAD

Casa
EMILIO ESTEBAN

Crespones - Lanas
Sedas - Algodones

Balmes, 206 - Travesera, 84
BARCELONA

es que ellas — el hecho de no depositar unas en otras ninguna confianza es bastante elocuente — deben sentir asimismo mayor interés que el de la simple amistad hacia él. Si no existiera ya esa pequeña rivalidad entre ustedes, si no lucharan todas con esas armas de femineidad un poco ruin — permóneme el duro calificativo —, sería curioso que se pusieran las cuatro de acuerdo y, saliendo cada una por separado en tardes consecutivas, en compañía del galán, probaran el grado de interés que cada una le inspira. Como esto es imposible, trate de verle fuera del grupo; que la invite a merendar a usted sola, o invítele usted a su casa con el pretexto de cualquier fiestecilla íntima y quizá consiga esa declaración que tanto ansía.

Relojes estilo, antesalas, carillones. Relojería Guillén

CASOS Y COSAS

Aunque parezca imposible, hoy las ciencias no adelantan, como parece creer la mayoría de la gente, en proporciones incomparables con relación a tiempos pasados, y prueba fehaciente de este aserto es un reloj construido en Dinamarca por cierto mecánico, físico y matemático llamado Jens Olsen, reloj que va a ser colocado en el edificio del Ayuntamiento de Copenhague, y que en los trescientos años que lleva contando minuto por minuto, sólo ha adelantado una fracción de segundo. Dicho ingenio señala, además de las horas: el momento de la salida y de la puesta del sol; la fecha del mes, el nombre del día del mes y del año (el mecanismo que realiza estas operaciones lleva funcionando cuatrocientos años) y la posición de las principales estrellas. Este último mecanismo ha sido calculado, sin necesidad de hacer correcciones, para tres mil años. También señala las posiciones relativas del sol, la tierra y la luna y los eclipses de sol.

☆☆

Es duro confesarlo, pero sólo en contadas ocasiones la Humanidad, por medio de algún ser extraordinario, ha puesto en práctica «de verdad», las enseñanzas del Evangelio. Por eso cuando nos encontramos con uno de tales escogidos, hasta los más apegados a los bienes materiales sienten esa sensación de inferioridad que experimenta todo el que se halla ante la auténtica grandeza. Y en nues-



Este extravagante sombrero creado por Lady Newborough, se compone de plumas de ave truz de tonos azul y oro y lleva como copa una miniatura de la torre de Londres (Foto Barratt's)

tros tiempos — a pesar de cuanto suele creerse, ni mejor ni peor que los pasados —, podemos gloriarnos de uno de nuestros contemporáneos

no es un desconocido

Es el célebre
rouge baiser
ESTUDIADO EN PARÍS POR PAUL BAUDECROUX
CONCESIONARIO Colomer
DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERIAS

Un mundo de salud
GRAN HOTEL-MOYÁ
MAXIMO CONFORT • COCINA EXQUISITA

que, como los pocos elegidos de que habló Cristo, ha dado cuanto poseía de una inmensa fortuna, en bien de las criaturas dos veces amadas por el Maestro: los niños desheredados. Este hombre extraordinario se llama Jerónimo Gaslini y era uno de los magnates de la industria genovesa, considerado como de los más ricos de Italia, hasta que por su propia voluntad ha dejado de serlo, ya que cuanto poseía: establecimientos industriales, refinerías de petróleo, depósitos bancarios, el rascacielos que lleva su nombre y su palacio de la plaza de la Victoria, ha sido donado por él para suministrar los fondos necesarios al sostenimiento de un Instituto médico destinado a los niños. Este rasgo, que rebasa los límites de la bondad humana, ya que

Automático, el reloj del futuro. Escójalo en Relojería Guillén

el que así ha obrado sólo conserva para poder vivir él y su esposa — que también ha entregado con el mismo fin la totalidad de su dote —, una pequeñísima renta vitalicia que apenas bastará para pagar sus alimentos, no ha obedecido sin embargo a un impulso del que más tarde pueda llegar a arrepentirse, ya que durante trece años, desde que su hija Gianina murió sin recibir a tiempo los auxilios de la medicina, ha estado planeando la obra, examinando los proyectos técnicos y preparándolo todo para que ese Instituto que lleva el nombre de su hija, fuese el más perfecto del mundo.

☆☆

Y hablando de altruismo — brindamos estos hechos a los escépticos respecto al progreso de la humanidad — tenemos el gusto de registrar otro, no por lo modesto con relación al anterior, menos digno de elogio. Se trata del magnífico rasgo del electricista Augusto Goçalves, quien presta servicio desde los diez y seis años — en la actualidad tiene cuarenta y seis — en el funicular del Pan de Azúcar de Río de Janeiro. Este empleado salvó hace poco a veinte personas que habían quedado sobre el abismo al romperse un cable del funicular en que viajaban a doscientos metros de altura. Hasta ahora Goçalves ha recibido cerca de trescientas mil pesetas en gratificaciones y varios ofrecimientos de costear la educación de sus tres hijos.

GRAN HOTEL CLIPER

GRAN CONFORT

CHINCHILLA, 6 - MADRID - Teléf. 31 17 00

FUERZA Y LUZ PROPIA

A 30 metros de la Telefónica, tiene una continuación de su hogar en el nuevo

Hotel Residencia LAR

VALVERDE, 16 - MADRID - Teléfono 21 65 92 (cinco líneas)

COCTELERIA Y MENU

Por JUAN CABANÉ, del «Windsor Palace»

Whisky Smash

3/4 partes de hielo picado, muy limpio.

1 cucharadita de las de tomar café llena de azúcar en polvo.

1 copita de las de tomar Jerez llena de Whisky Escocés.

Se trituran ocho hojitas de menta, sacándoles su esencia y se mezclan con los demás ingredientes dentro del vaso mezclador.

Se remueve bien y se pasa, colándolo, a un vaso alto de los de servir el «whisky», en el cual y de antemano se habrán puesto la mitad de hielo picado y clarificado y frutas del tiempo cortadas a pequeños trozos, como si de un «cobbler» se tratara.

Cuarto grado cocktail

También usando el vaso mezclador con hielo se reunirán en su interior:

1/3 de vermouth seco.

1/3 de ginebra.

1/3 de vermouth italiano o dulce.

4 chorros de absenta.

Se remueve el conjunto con la cuchara larga y se pasa a copa de cóctel, guarneciéndola con un grano de uva.

British Institut cocktail

Proporción para cuatro personas

Se toman un pomelo (*grape fruit*) y una buena naranja y se dividen en dos por su centro. Con un cuchillo de punta se van sacando los gajos de una mitad de cada uno, colocándolos en el interior de cuatro copas de champaña de las llamadas «de copa ancha».

Se extrae el jugo de las otras dos mitades echándolo dentro de una jarra de una cabida aproximada a un litro, junto con un buen trozo de hielo clarificado, y:

1 1/2 copa de las de tomar champaña, de ginebra.

1 cucharadita de Coin-treau o Triple Seco.

1 cucharadita de Ajenjo (Absenta).

Una vez enfriado el conjunto, se mezclan estos ingredientes con la ayuda de la cuchara larga, repartiéndolo por partes iguales entre las cuatro expresadas copas.

Langosta rellena "Amaya"

Proporción para dos personas

1 langosta.

1/2 litro de agua.

200 gramos de champiñones frescos.

1/3 de litro de bechamel.

Un poco de coñac, mantequilla y una mezcla de pan rallado con perejil; una ramillete de finas hierbas, sal y pimienta.

Se ata la langosta y se cuece con el agua ligeramente salada. Déjese enfriar seguidamente, dividiéndola después en dos por su largo, separándole la carne de la cola y la que quedará en el resto del caparazón y cabeza, sin separar ésta del cuerpo. Dichas masas musculares se cortan en rodajas. Seguidamente se rellena el interior con una composición hecha de un picadillo de los champiñones, finas hierbas, pan rallado y el perejil picado, junto con la mitad de la bechamel.

A continuación se introduce en el horno, a fin de darle un principio de gratinaje, operación que debe durar como máximo unos cuatro minutos. Después se retira introduciendo las rodajas de langosta dentro de los caparazones y junto con el relleno. Echense encima de este conjunto unos gotas de coñac y se acaba de cubrir la superficie con el resto de la bechamel, a la que se habrá mezclado con anterioridad la mantequilla. Reintégrese al horno por

unos minutos, a fin de obtener un ligero «glaceage».

Sírvase acto seguido, sin darle tiempo a que se enfríe.

Salmonetes a la montañesa

Proporción para dos personas

4 salmonetes de tamaño mediano.

4 cucharadas de agua.

4 cucharadas de aceite.

Sal y pimienta.

Una ramita de romero.

Una ramita de tomillo.

Unas hojas de estragón picadas.

Perejil picado.

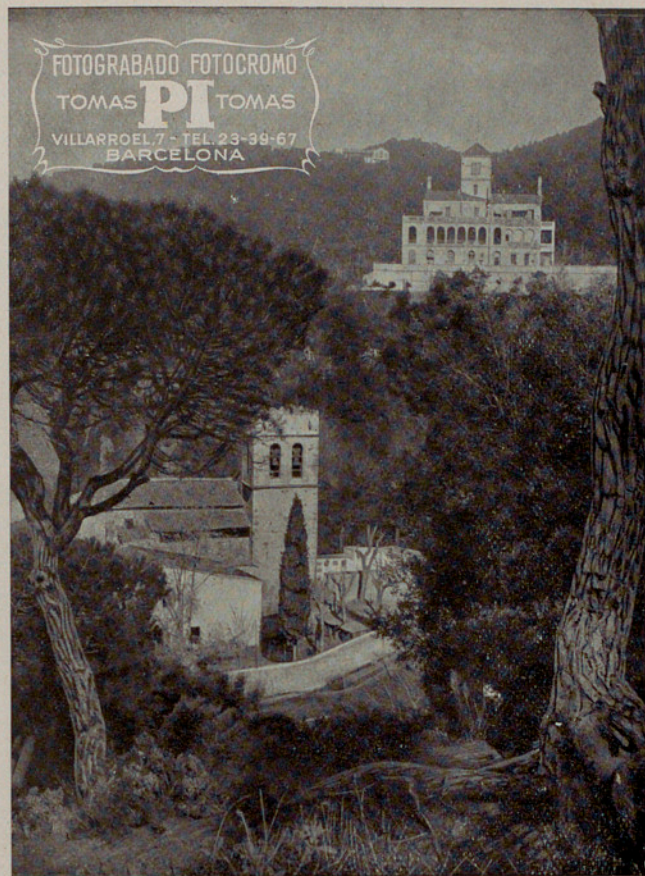
50 gr. de mantequilla (que se hará fundir al baño maría).

Límpiese los salmonetes y desescámense. Póngase sobre una parrilla, la cual deberá estar encima de un fuego con carbón de encina o al rescoldo de leña de bosque. En un plato hondo se pone el agua y el aceite que se ligan lentamente usando un tenedor; se adiciona la sal y la pimienta. Hágase una muñeca con el romero, el tomillo y el estragón; mójese del combinado del agua y aceite y con ella se van pintando los salmonetes a medida que se van asando. Una vez están en su punto se colocan los salmonetes en una fuente y se rocían con mantequilla fundida, salpicándolos a continuación con el perejil.



CHAMPAÑA CANALS & NUBIOLA

DELICIOSAMENTE EXQUISITO



FOTOGRAFADO FOTOCROMO
 TOMAS **PI** TOMAS
 VILLARROEL, 7 - TEL. 23-89-67
 BARCELONA

ANTIGUA IGLESIA DE VALLVIDRERA Y QUINTA JOANA

ARTRITISMO - NERVIOS - CIRCULACIÓN



Balneario TERMAS ORIÓN

SANTA COLOMA DE FARNÉS (Gerona)

Temporada: Del 1.º de Junio al 31 de Octubre

Informes { ASTRO-REINA, Galerías Maldá, 23 - Tel. 21 27 07
 Dr. BURCH, Gerona, 18, 1.º - Tel. 25 10 48

CHAMPAÑA *Coquet* **Mestres**

Champaña
Mestres
 SAN JADURNI DE NOYA
 (ESPANYA)

REGIO en PRESENTACIÓN y en CONTENIDO

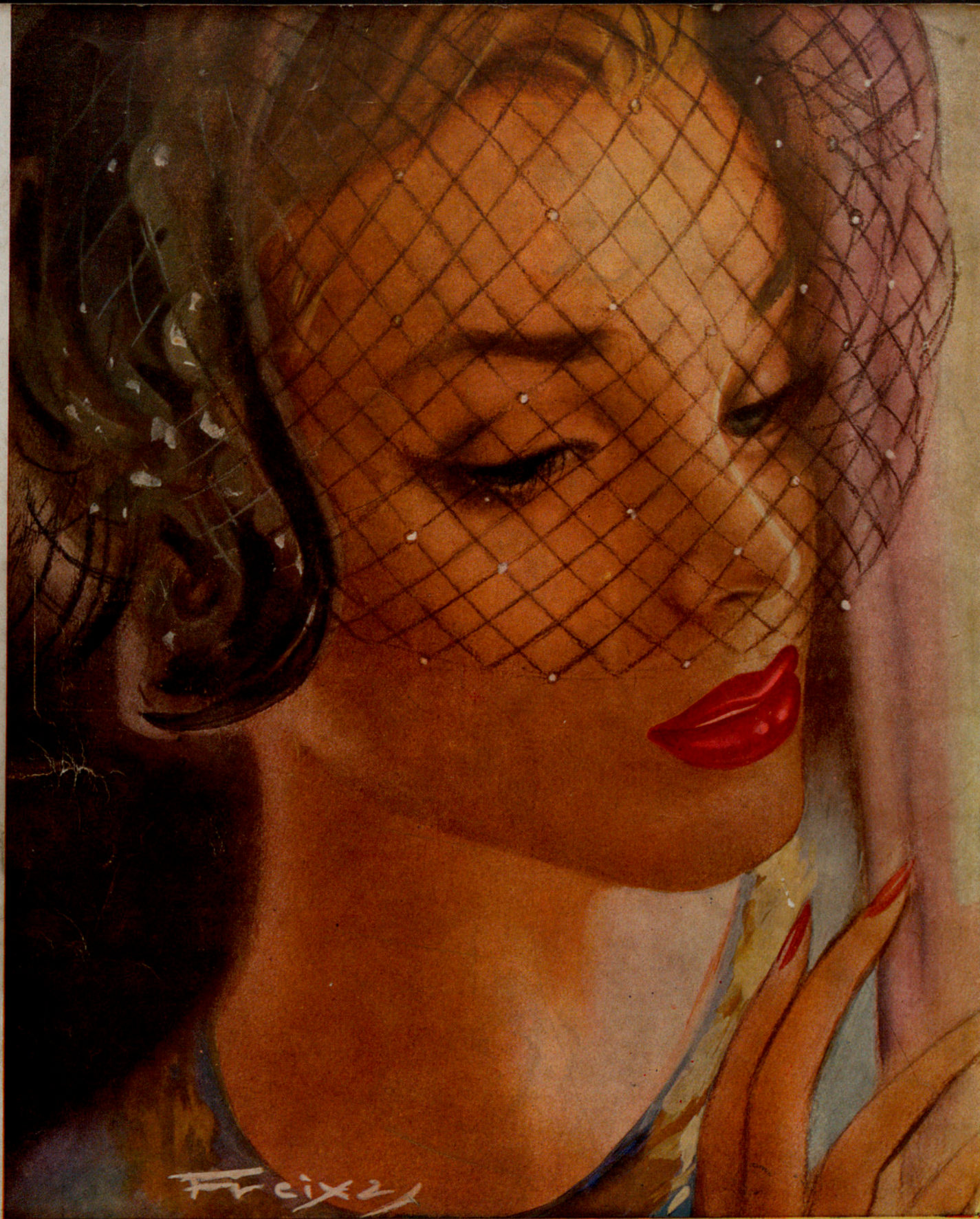
Club Maryland
 BAR - SALÓN DE TÉ

Lugar ideal para reuniones
 selectas

Vestibulo CINE MARYLAND

Plaza Urquinaona, 5
 Teléfonos 22 56 20 - 22 56-03

VERGARA



LAPIZ

Rembrandt

UN HE HIZO EN LOS LABIOS

Su bello colorido llena de sugestión y encanto el atractivo incomparable de unos labios femeninos

Un leve toque dura todo el día

La finura del trazo permite dibujar el contorno de los labios con mayor pureza de línea

Los labios resecos, marchitos o agrietados por el uso continuado de lápices de inferior calidad recuperan desde las primeras aplicaciones del lápiz REMBRANDT la lozania el brillo y la tersura de la juventud

CREACIÓN *Lautendor*